MÁS ALLÁ DE LA SANACIÓN DE UN CUERPO: CONSTRUCCION DE SENTIDO ALREDEDOR DEL CONSUMO DE SPA EN NARRATIVAS DE JOVENES HABITANTES DE CALLE.

PRESENTADO POR:

DANIELA NIÑO LÓPEZ

UNIVERSIDAD EXTERNADO DE COLOMBIA

ÁREA SALUD, CONOCIMIENTO MÉDICO Y SOCIEDAD

LÍNEA CONSTRUCCIONES CULTURALES DE SALUD Y ENFERMEDAD

FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES Y HUMANAS

PROGRAMA DE PSICOLOGÍA

Contenido

INTRODUCCIÓN 3
Capitulo I. Consideraciones Previas 6
Metodología 14
Capítulo II. Relación con la sustancia 20
Contextos del consumo 22
Financiamiento del consumo y sus dinámicas 29
Construcción de sentido y límites a partir de las experiencias de los jóvenes con las sustancias 33
Concepción de la adicción y su categorización 39
Capítulo III. Redes de apoyo 48
El sentimiento de soledad 49
Sistema familiar como red de apoyo 51
Dios como una red de apoyo 57
Las parejas como redes de apoyo 59
Los amigos como una nueva familia 61
Las instituciones de rehabilitación y/o mitigación como red de apoyo 64
Capitulo IV. Sobre los Procesos 66
Procesos adaptativos y nociones de autocuidado y autoestima 66
Experiencias en los centros de rehabilitación 69
IDIPRON 72
Motivaciones para dejar el consumo 81
Discursos que cuestionan el cambio 83
Recaídas y su impacto en el proceso actual 84
CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES 86
Bibliografía 90

INTRODUCCIÓN

El presente documento es el resultado de una investigación desarrollada a partir del interés profesional y personal alrededor de la población con consumo problemático de sustancias psicoactivas (SPA) y sus experiencias en la búsqueda de una reducción o eliminación del consumo. A partir de diversas experiencias personales, surgió la necesidad por comprender como las personas consumidoras de SPA hacen uso de las diversas redes de apoyo que disponen para llevar su consumo y de qué manera entienden su consumo y la mediación que genera con las diversas relaciones personales, sociales, laborales, entre otras.

A partir de estos intereses, la investigación tuvo como objetivo indagar la construcción de sentido de los jóvenes asistentes a la institución sobre las sustancias psicoactivas y su relación con estas en el marco de los procesos de rehabilitación y mitigación por los que han pasado. Para responder a este objetivo, se plantearon los siguientes objetivos específicos: 1) Identificar como se genera la construcción de sentido sobre de las diversas sustancias psicoactivas. 2) Comprender como las diversas redes de apoyo de las personas con consumo problemático participan en el proceso de reducción o eliminación de consumo. 3) Identificar a través de las experiencias de tratamiento, las estrategias de afrontamiento que se generan en los procesos de rehabilitación y mitigación del consumo. Para ello, considero importante la comprensión de como el sujeto se relaciona con su contexto y a partir de esta relación crea marcos de sentido donde se da la construcción de subjetividad, que entendida desde Foucault se denomina subjetivación donde los seres humanos se reconocen, producen y manifiestan a partir de unas reglas y practicas dadas en un contexto.

Para realizar la investigación se consideró que IDIPRON (Instituto Distrital para la Protección de la Niñez y la Juventud) era la institución adecuada debido a que ofrece diversos servicios a niños y jóvenes en riesgo y/o condición de vulnerabilidad, que consta de 4 procesos diferentes: estratégicos, seguimiento y control, misionales y de apoyo. Para la realización de la investigación se abordó uno de los procesos misionales, donde se logra la cobertura de una gran cantidad de población en condición de habitabilidad de calle y con consumo problemático de SPA en la ciudad de Bogotá. Allí se trabajó de manera conjunta con profesionales la medicina china, psicólogos, trabajadores sociales, practicantes de la universidad Minuto de Dios, educadores y jóvenes de 18 a 28 años que asisten al proceso de la sede Oasis del instituto.

IDIPRON se crea en 1967 ante la preocupación de la creciente población de niños y jóvenes en condiciones de vulnerabilidad, que se encuentran en habitabilidad de calle o están en riesgo de habitarla, junto con el sacerdote Javier de Nicoló, inició la construcción de proyectos enfocados en la restauración de los derechos de niños y jóvenes, con un modelo pedagógico contextualizado. Actualmente es una entidad distrital descentralizada, parte del Sector de Integración Social, donde tiene como modelo de atención la SE3 (sicosocial, sociolegal, salud, escuela, espiritualidad y emprender). Busca el bienestar de la población de Bogotá, así como un crecimiento en el desarrollo de la ciudad; para cumplir este objetivo cuenta con 3 pilares: 1) Igualdad de calidad de vida; 2) Democracia urbana; 3) Construcción de comunidad y cultura ciudadana. Para el objetivo de la investigación se trabajó con uno de los proyectos de inversión del pilar 1 llamado "Calles Alternativas: Atención Integral a niñez y juventud en situación de calle, en riesgo de habitabilidad en calle y en condiciones de fragilidad social", este proyecto tiene como objetivo reducir a un 5% la población habitante de calle que se encuentra entre los 8 y 28 años de edad.

De esta forma, el documento se estructura en 4 capítulos que recogen los resultados obtenidos en la investigación. En el primer capítulo se hace una pequeña revisión de documental a nivel Bogotá, antecedentes en abordajes y diferentes comprensiones del consumo problemático de SPA, así como una descripción metodológica de la investigación. El segundo capítulo trabaja la relación que los jóvenes construyen con las diversas sustancias a partir de sus experiencias y el constante dinamismo en la composición narrativa, que se refleja en su comprensión del consumo problemático y su posición como actores y agentes de su realidad. En el tercer capítulo hay un abordaje de las redes de apoyo que identifican estos jóvenes a lo largo de su construcción narrativa y el impacto de cada una de ellas en su construcción y decisión frente al consumo de SPA. El ultimo capitulo es una mirada a los diversos procesos de rehabilitación y mitigación que han atravesado estos jóvenes, cuáles han sido sus motivaciones para decidir empezar sus procesos en IDIPRON y los diversos elementos de este proceso.

Capitulo I. Consideraciones Previas

Este primer capítulo busca brindar un panorama sobre las diversas investigaciones que se han desarrollado alrededor del consumo problemático de SPA, las personas con este consumo problemático, la diversidad de maneras de abordar esta problemática (donde los centros de rehabilitación son los principales entes que se encargan de este abordaje); así como una breve revisión de la reglamentación que hay en Colombia para estos centros de rehabilitación, como contexto normativo de la problemática. A partir de este panorama, se planteó la investigación que fue desarrollada en IDIPRON (Instituto Distrital para la Protección de la Niñez y la Juventud) con el objetivo de indagar la construcción de sentido de los jóvenes asistentes a la institución sobre las sustancias psicoactivas y su relación con estas en el marco de los procesos de rehabilitación y mitigación[1] por los que han pasado.

Entendiendo esto, al momento de buscar bases de datos de los consumidores, se encuentra que la población de personas con consumo de SPA del país ha incrementado, tan solo en la ciudad de Bogotá se registró en el año 2013 un total de 197.937,60 consumidores, con un aumento de 48.162,6 consumidores respecto al año 2008 (SIDCO), hasta el año 2013 se empezó a generar una discriminación entre consumidores y personas con abuso o consumo problemático al momento de realizar las estadísticas, donde informan que son 105.528 las personas que tienen un consumo problemático. En el 2016 la Secretaría Distrital de Salud junto con la Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito (UNODC) realizaron el "Estudio de sustancias

[1] Para este documento se entiende por rehabilitación cualquier proceso que llevaron a cabo los jóvenes que contuviera un conjunto de estrategias e intervenciones estructuradas para tratar los problemas de salud y de otra índole causados por el abuso de drogas para aumentar y optimizar el desempeño personal y social. Así mismo, se entiende por mitigación los procesos llevados a cabo para una reducción progresiva y sistemática del consumo de SPA. Por ello, los procesos llevados a cabo en la institución IDIPRON son entendidos en este documento como procesos de rehabilitación y mitigación.

psicoactivas en Bogotá, D.C.", segundo estudio realizado sobre consumo de sustancias, donde se hizo una comparativa entre los resultados del primer estudio realizado en el año 2009. Para este segundo estudio se mantuvo el mismo criterio de muestreo del primero con 6.398 personas y realizando una distinción entre bebidas alcohólicas, tabaco y drogas ilícitas. Los resultados se organizan desde la prevalencia por vida, último año y último mes del consumo de alcohol, tabaco y sustancias ilícitas, y la dependencia al alcohol y sustancias ilícitas (marihuana, cocaína y basuco). Para identificar dentro de la muestra algunos comportamientos adictivos se hizo uso de la escala Audit; teniendo en cuenta que en estos estudios al igual que en las estadísticas del SIDCO, el abuso y dependencia de sustancias no se consideró en el estudio del 2009, pero sí en el del 2016, por lo cual no se hizo un comparativo de este indicador.

En la comparativa de la prevalencia entre los años 2009 y 2016, se identificó que el consumo de alcohol no tuvo una diferencia significativa a nivel general, en la prevalencia de vida paso de 87,93% en el 2009 al 89,46% en el 2016 y en la prevalencia anual de 61,33% en el 2009 al 64,74% en el 2016. En el consumo de tabaco se ve una disminución general, en la prevalencia de vida en el año 2009 fue de 54,82% y en el 2016 fue de 51,33%. En el año 2016 el consumo de sustancias ilegales e inhalables tuvo un crecimiento del 60% en la prevalencia de vida pasando del 9,56% en el 2009 al 15,37% en el 2016; en cuanto a la prevalencia anual, el aumento fue de un 84% pasando de 2,54% en el 2009 al 4,61% en el 2016.

Al momento de hablar de la dependencia al alcohol se hace una distinción de género, donde el 1,39% de la población que presenta comportamientos adictivos al alcohol son hombres y el 0,57% son mujeres. En cuanto a las sustancias ilícitas el 2,3% de la población presenta un comportamiento adictivo a la marihuana, cocaína o basuco.

En una investigación realizada por Hernández (2010) encontró que la mayoría de la población con problemas de consumo de SPA tiende a consumir más de una sustancia. También encuentra que aquellos que padecen algún trastorno mental suelen recaer en el consumo debido a la falta de un proceso simultáneo entre el tratamiento del consumo problemático y del trastorno, lo que produce que este empeore. Esto plantea la necesidad de dar importancia en los sistemas de salud a las múltiples adicciones, impulsando e innovando en las formas de tratamiento de estas.

Antes de iniciar con el desarrollo de los resultados obtenidos, es importante entender que existen varios tipos de consumidores; pues cada tipo de consumidor establece una relación y unos límites distintos con las sustancias. Murcia y Orejuela (2014) indican que el consumo de SPA tiene cuatro fases: experimental, donde la persona consume por curiosidad sin intenciones de volver a consumir; ocasional, donde el consumo es esporádico; habitual, donde hay cierta continuidad en el consumo y hay preocupación por adquirir la sustancia; y dependencia, donde hay un abuso del consumo y se vuelve incontrolable, la persona crea una tolerancia a la sustancia lo que hace que se requiera de mayores cantidades.

El National Institute on Drug Abuse (NIDA) es una organización estadounidense, bajo la cual se trabaja e interviene el abuso de sustancias y el tratamiento de adicciones. Esta organización trazó trece "principios de tratamientos eficaces" y bajo estos se generan las normativas de Colombia para el funcionamiento de los centros de atención, tratamiento y rehabilitación, que permite entender el funcionamiento de algunas de estas instituciones en el abordaje de la problemática:

(1) "La adicción es una enfermedad compleja pero tratable que afecta el funcionamiento del cerebro y el comportamiento" (2) "No hay un solo tratamiento que sea apropiado para todas las personas" (3) "El tratamiento debe estar fácilmente disponible en todo momento" (4) "El tratamiento eficaz abarca las necesidades diversas de la persona, no solamente su problema de abuso de drogas" (5) "Para que el tratamiento sea eficaz, es esencial que el paciente lo continúe durante un periodo adecuado de tiempo". (6) "La terapia individual y de grupo, además de otros tipos de terapia de la conducta, son las formas de tratamiento más comunes para el abuso de drogas" (7) "Para muchos pacientes, los medicamentos constituyen un elemento importante del tratamiento, especialmente cuando se combinan con la orientación psicológica y otros tipos de terapia de la conducta" (8) "El tratamiento de cada paciente debe ser evaluado continuamente y, de ser necesario, modificado para asegurar que se mantenga a la par con cualquier cambio en su condición" (9) "Muchas personas con problemas de drogadicción también tienen otros trastornos mentales" (10) "La desintoxicación médica es solo la primera etapa del tratamiento para la adicción y por sí misma hace poco para cambiar el abuso de drogas a largo plazo" *(11) "El tratamiento no tiene que ser voluntario para ser eficaz" esto sucede cuando los pacientes ingresan por solicitud de la familia o por un proceso penal que se lleva a cabo* (12) "El uso de drogas durante el tratamiento debe ser supervisado constantemente, ya que pueden ocurrir recaídas durante el tratamiento" (13) "Los programas de tratamiento deben incluir exámenes para el VIH/SIDA, la hepatitis B y C, la tuberculosis y otras enfermedades infecciosas, además de brindar una terapia especialmente dirigida a ayudar a los pacientes a modificar o cambiar aquellas conductas que los ponen en riesgo de contraer o transmitir enfermedades infecciosas"

Hay que resaltar que en este tipo tratamiento, con la inclusión de los criterios dados por el NIDA, la familia es una red de apoyo importante en el proceso de recuperación de la persona, ya

que en el proceso se requiere el acompañamiento y motivación por parte de la familia, por lo que se brindan terapias familiares en el proceso de rehabilitación. También, afirma que es la familia quien empieza a buscar centros de atención, tratamiento y rehabilitación. Esto se debe a que se considera la familia como la principal red afectada con el consumo problemático de uno de sus miembros, y restaurar su papel en ella es uno de los objetivos principales del tratamiento. (NIDA, 2010)

A pesar de que el fenómeno del consumo problemático requiere mayor prioridad en el sistema de salud en Colombia, estas recomendaciones aún son poco reguladas por la política pública del país. En Colombia se tiene una reglamentación mínima para los centros de atención, tratamiento y rehabilitación, aun con esas normas, no hay un seguimiento constante de los centros por parte del Estado, por lo cual se encuentran casos de abuso físico y psicológico dentro de algunas de estas instituciones (Zapata Vanegas, 2014), aunque hay centros que cumplen con la normatividad y velan por la integridad del paciente, su autonomía se ve reducida en la mayoría de ellas; esto podría tener explicación desde el principio 11 dados por el National Institute on Drug Abuse (NIDA) el cual dice: "El tratamiento no necesita ser voluntario para ser eficaz" (NIDA, 2010) explicando la poca relevancia de este derecho del paciente. Esto puede explicarse desde el juramento hipocrático donde la prioridad se pone en el bienestar del paciente, relevando la autonomía del mismo; sin embargo, se ha ido generando más relevancia de la autonomía del paciente, a tal nivel que el juramento hipocrático se actualizó y entre sus cuatro principios fundamentales incluyó la autonomía y dignidad del mismo.

El consumo problemático de SPA actualmente es entendido, desde el DSM-5 (Manual diagnóstico y estadístico de los trastornos mentales), como una enfermedad cerebral. Frente a

esto, autores e investigadores reflejan una inconformidad, un ejemplo de esto es Becoña donde en su artículo "La adicción "no" es una enfermedad cerebral", (2016) evidencia esta inconformidad que mostraron varios investigadores y científicos relevantes, funcionarios de centros de atención, tratamiento y rehabilitación, directores de revistas, entre otros desde el año 2004, con el reduccionismo que se hizo de los consumos problemáticos al catalogarlos como enfermedades cerebrales, pues consideran que con esta afirmación se está ignorando sus múltiples contextos y la relevancia de las decisiones tomadas por el consumidor. Este articulo busca argumentar la idea de que cómo se defina el consumo problemático, dependerá la forma en cómo se trate este problema, y como se formen a los profesionales al respecto.

La visión biológica-cerebral que Becoña critica, ha tomado gran fama y ha generado un reduccionismo preocupante. El NIDA ha sido el mayor promotor de esta idea, basándose en investigaciones con animales, expuestas en el 2007 en la publicación de su manual "Las drogas, el cerebro y el comportamiento. La ciencia de la adicción". Aquí indican que, aunque el inicio del consumo es una decisión consciente, el autocontrol se pierde tras generarse la dependencia a la sustancia, produciendo una serie de afectaciones al organismo y al funcionamiento cerebral. Desde esta perspectiva, consideran que es una enfermedad tratable y que este proceso debe tener tanto medicamentos como terapia conductual, aun cuando se ha demostrado que los medicamentos no son efectivos en la mayoría de los casos, mientras que las terapias conductuales han dado buenos resultados. Esta conceptualización ha tenido tanto peso que en el DSM-5 se sigue resaltando la visión biológica-cerebral. Muchos no están de acuerdo con esta visión e indican que las investigaciones con animales distan de la realidad humana, además indican que se ignora completamente la capacidad de decisión del individuo cuando hay quienes logran superar el consumo problemático sin ningún tratamiento. A pesar de que hayan intereses

económicos para mantener esta visión reduccionista, son muchos los que critican y se oponen a ella, y los psicólogos al ser formados para tener una visión holística de la situación somos los que debemos ayudar a acabar con este modelo (Becoña, 2016)

Otros problemas que se encuentran en estos tratamientos, son los altos costos para el ingreso a un adecuado centro de rehabilitación, aun así, a largo plazo existe una probabilidad mayor del 50% de una recaída. También existe el riesgo de generar dependencia a los medicamentos que se implementan en ciertos tratamientos. Estas formas de tratamiento son el resultado de la manera de concebir el consumo problemático, pues se ha abordado por mucho tiempo como un problema biológico, dejando de lado los componentes sociales y culturales por lo cual se suele encontrar que en los tratamientos se hace un abordaje principalmente conductual y un proceso de desintoxicación. Por estas características, las personas que pueden ya haber pasado por un proceso de rehabilitación con estas medicinas, buscan otros tratamientos que sean de bajo costo, respeten la autonomía del paciente y/o hagan una mirada más completa de la adicción, viéndolo como alguien activo y participe de su realidad. Por ello, es importante entender perspectivas alternativas a las encontradas en manuales diagnósticos como el DSM-5, que comprendan la adicción de forma diversa y así mismo presenten otras formas de intervención a esta problemática.

Un ejemplo de estas alternativas es la visión de la medicina china, la cual permite una visión más holística del sujeto, respetando su autonomía y siendo sujeto totalmente activo de su proceso de rehabilitación. En la medicina tradicional china se trabaja desde la prevención y no sobre la cura, puesto que se procura mantener un constante equilibrio en el individuo a nivel energético, físico y emocional, ya que se considera que, si alguno de estos tres factores falla,

genera un desequilibrio en la totalidad del individuo. La naturaleza es la base de la terminología china, la cual permite el manejo de los elementos y las energías del organismo, cuando las energías se encuentran en un equilibrio se puede decir que se está en "Un buen Tiempo" ya que hay salud mental y física, pero se si por el contrario se da un desequilibrio este se ve como "El mal Tiempo" y lleva a la enfermedad. En cuanto a la concepción del consumo problemático la medicina tradicional china indica que "toda sustancia adictiva es "materia extraña" para el organismo, en realidad, el síndrome de abstinencia es resultado de la "habituación extraña o nociva" a dicha materia". Otra visión sobre el consumo problemático es el aportado por el Centro Takiwasi [2] el cual percibe que el problema principal del abuso de sustancias no es la sustancia, es el contexto donde se desarrolla este consumo ya que es en el que se generan ciertas dinámicas que propician ciertos tipos de consumo problemático, además, dependiendo del entorno se producen ciertos efectos.

Desde la investigación realizada por Laura Jurado (2016), se realiza una aproximación a jóvenes con consumo problemático de SPA en la ciudad de Bogotá. Estos son jóvenes que no se encuentran en procesos de rehabilitación y/o mitigación pues argumentan no encontrar una institución donde sientan una comprensión real de la situación. Por medio de la narrativa de las experiencias de los jóvenes, Jurado muestra una mirada sobre la problemática, que no toma una postura negativa ni positiva frente a las SPA, y, por el contrario, a través de las narrativas comprende como los consumidores buscan y/o hallan en las SPA algo más que un consumo, pues también representan estigmas sociales que reconfiguran la construcción del Yo. Desde esta investigación, la autora busca con los resultados de esta investigación generar una reflexión

[2] Centro de Rehabilitación de Toxicómanos y de Investigación de Medicinas Tradicionales TAKIWASI

sobre la idea del consumidor como una persona consciente y agente de su vida y de su consumo en los procesos de rehabilitación.

Teniendo en cuenta las posibilidades de comprensión de la adicción en diferentes procesos de tratamiento, es importante preguntarse por los factores que generan un impacto en un proceso de reducción o eliminación del consumo óptimo e integral según las necesidades y experiencias de los mismos sujetos. Así, es posible plantearse estas preguntas: ¿Qué llevó a estas personas a acudir a tratamientos? Y *¿Cómo estas experiencias pueden abrir la posibilidad de generar nuevas perspectivas de intervención en los procesos de rehabilitación?*

Metodología

El proyecto de investigación inició con un interés sobre el momento en que los jóvenes toman la decisión de iniciar un proceso de rehabilitación y/o mitigación, donde la diversidad de tratamientos y abordajes de la problemática tenía gran importancia al momento de la decisión. Sin embargo, el acercamiento a la población transformó el interés hacia la forma como el consumo de SPA y los procesos de rehabilitación derivados de estas tienen un impacto en la construcción de identidad de estos jóvenes desde la forma como significan y dan sentido a su propio consumo y a las sustancias con que se relacionan dentro de su historia.

Es por esto que la investigación toma como enfoque metodológico la fenomenología, desde la cual Heidegger (1922) explica al sujeto como una producción y un productor del mundo desde un ejercicio hermenéutico de su realidad (construcción de sentido). Así, desde este enfoque se comprende que el sujeto habla para interactuar y dar una interpretación a su

experiencia con otros y con el mundo. Igualmente, al momento en que el investigador interactúa con el fenómeno que estudia, participa en su transformación y comprende que el sentido es construido por los sujetos que están inmersos en este fenómeno, incluyéndose a sí mismo; sin embargo, estos fenómenos muchas veces están encubiertos o ignorados y el objetivo de la fenomenología es poder dejarlos al descubierto para generar una articulación constructiva (Heidegger, 1927)

Población. Se estableció con la trabajadora social de mitigación que se trabajaría con los jóvenes que se encontraban haciendo su proceso en la sede Oasis, puesto que los identifican como una población más accesible para hablar sobre sus experiencias, además de ser una sede que trabaja con jóvenes de 18 a 28 años en condición de habitabilidad de calle. Para la aproximación a estos jóvenes, se acordó trabajar con aquellos que se encuentran en el grupo de "Lista de espera". Esta "lista de espera" se refiere a aquellos jóvenes que han demostrado interés por iniciar un proceso con IDIPRON para la mitigación de consumo, allí se busca compromiso por parte de ellos, el cumplimiento de unas labores, asistencia a distintos talleres, una reducción en el consumo y el cumplimiento frente a unos permisos de salida. Se acordó esta población debido a que su proceso en la sede Oasis dura aproximadamente 4 meses, el tiempo necesario para generar un reconocimiento mío ante ellos y un reconocimiento de cada uno en el proceso y como sujeto. En un principio acudo los días jueves hasta medio día, después de un mes empiezo a ir martes y jueves hasta medio día. Se lograron realizar 14 entrevistas con los jóvenes y 2 con los educadores como complemento a la información recopilada. A continuación, se realizará una breve caracterización de cada uno de los sujetos entrevistados

Tabla 1

Caracterización de jóvenes entrevistados

Entrevistado #	Edad	Inicio de consumo	Ciudad de origen	Número de procesos
Entrevistado 1	22 años	16 años	Bogotá	4
Entrevistado 2	27 años	13 años	Bogotá	4
Entrevistado 3	No indica	18 años	Bogotá	2
Entrevistado 4	22 años	10 años	Bogotá	No indica
Entrevistado 5	27 años	16 años	Bogotá	3
Entrevistado 6	24 años	14 años	Bogotá	3
Entrevistado 7	26 años	14 años	Tolú - Coveñas	2
Entrevistado 8	24 años	Antes de iniciar 7º grado	Bogotá	4
Entrevistado 9	24 años	En 6º del colegio	La Paz - Cesar	2
Entrevistado 10	24 años	14 – 15 años	Castillo - Meta	3
Entrevistado 11	22 años	14 años	Bogotá	1
Entrevistado 12	20 años	10 años	Bogotá	2
Entrevistado 13	27 años	No especifica	Bogotá	3
Entrevistado 14	27 años	14 años	Bogotá	3

Técnicas. Desde el enfoque fenomenológico, la investigación buscó implementar técnicas que permitieran la emergencia del significado y el sentido que los jóvenes atribuyen a su consumo de SPA y a los procesos de rehabilitación y mitigación del consumo. Para ello se planteó la recolección en 2 momentos.

En un primer momento se plantearon y realizaron 4 talleres que permitieron la discusión entre los jóvenes sobre su experiencia con el consumo, su historia con las sustancias y su percepción frente a las redes de apoyo:

- El primer taller que se realizó fue una línea de vida del consumo con el objetivo de conocer los factores que incidieron en el consumo de SPA y la decisión de solicitar apoyo con el consumo problemático. En total 21 jóvenes participaron de este primer momento. (ver anexo 1)
- En el segundo taller se tuvo como objetivo comprender como ellos conciben la adicción y como esta se refleja en la percepción que tienen del fenómeno de la drogadicción en general. Se realizaron dos grupos en donde cada uno debía discutir alrededor de una de pregunta y al final explicar cómo se dio esta discusión y a que conclusiones llegaron. No se tuvo una cifra exacta de los participantes de este taller ya que en el desarrollo del mismo iban llegando. (ver anexo 2)
- El taller 3 tuvo como objetivo identificar las redes de apoyo que tiene el sujeto. Además, al momento de hacerlas conscientes ante la persona se permitió fortalecerlas, emplearlas y ampliarlas. De este taller participaron 10 personas. (ver anexo 3)

- El cuarto y último taller trabajó alrededor de resolución de conflictos, aquí se buscó identificar los conflictos que tenía cada uno y junto con los otros participantes ayudarle a encontrar solución. Se trabajó con 10 personas.

En un segundo momento se planeó la realización de entrevistas de tipo narrativas con el fin de recopilar la historia de consumo de los sujetos y los sentidos construidos sobre sus experiencias a partir de la reconstrucción narrativa de estas. A pesar de tener como objetivo el poder realizar las entrevistas con los mismos participantes de estos talleres, se dificultó debido a que en los horarios que fue posible asistir solo se logra entrevistar a uno por día, y en algunas oportunidades se interrumpen los talleres de su proceso. Por esta razón se decide realizar entrevistas no solo a aquellos participantes que sea posible abordar, también se empieza a identificar a aquellos jóvenes que están en espera del inicio de un nuevo grupo para un nuevo proceso y que han realizado procesos en IDIPRON anteriormente, esto se logra con la ayuda de practicantes de trabajo social de la Universidad Minuto de Dios que llevan realizando sus prácticas desde el mes de febrero de 2018 y reconocen mejor a la población. Esto se complementa con la propia experiencia del investigador dentro de las instalaciones de la sede Oasis de IDIPRON y en la interacción con los diversos miembros de la sede.

Método de análisis de datos. Para el análisis de datos se implementó una reducción y categorización de datos cualitativos. Taylor & Bogdan (2000) proponen un enfoque basado en tres momentos (descubrimiento, codificación y relativización). El descubrimiento se refiere a la búsqueda de temas examinando de forma minuciosa los datos recogidos. La codificación es la reunión y análisis de los datos dentro de grupos de temas, ideas, conceptos e interpretaciones. Finalmente, la relativización de los datos es el momento donde se hace la interpretación de los

datos en el contexto en que fueron recogidos a la luz de diferentes perspectivas teóricas y desde una reflexión crítica por parte del investigador.

Para realizar el análisis de las entrevistas se usó el programa ATLAS. Ti 7, que permitió la gestión y organización de los datos cualitativos para facilitar la codificación y relativización de los datos por medio de una interfaz que permite la realización de redes semánticas entre cada una de las entrevistas y las categorías que emergieron de estas (ver anexo 4)

Capítulo II. Relación con la sustancia

Comúnmente, cuando se habla del consumo de SPA o conocidas en la cotidianidad como "drogas" se suele considerar como su mayor problema las reacciones fisiológicas que produce el consumo de estas sustancias y a las cuales se les suelen atribuir las conductas disruptivas que tienen los consumidores en sociedad, por ello como se dijo en el capítulo anterior, muchos de los tratamientos se concentran en una limpieza del organismo y unas terapias conductuales: una resocialización. Sin embargo, desde las narrativas trabajadas en la investigación con cada uno de los jóvenes asistentes a la sede Oasis de IDIPRON, esto es tan solo una parte de toda la problemática que se desarrolla tras el consumo problemático de SPA, en donde los contextos familiar, social, cultural, económico y político de estos jóvenes participan en la complejidad del problema.

De hecho, las experiencias alrededor del consumo, la convivencia constante con las sustancias y la concepción social de las mismas ha permitido a los jóvenes consumidores crear una forma de significar estas sustancias, atribuyéndoles características de un ente con agencia con el cual viven una relación personal y cercana, donde se presentan situaciones de apoyo, conflicto, refugio, ruptura, reencuentro, transformación, entre otras.

Desde esta relación construida a partir de sus vivencias con las SPA los jóvenes entrevistados evidencian una transformación de la forma de vivir sus otras relaciones, como las familiares o con sus círculos de amistades llegando al punto incluso de triangular estas a partir de su consumo problemático. Esta relación, como muchas de las relaciones humanas, trae consigo un rotulo social con el cual las personas muchas veces se definen. En el caso del consumidor, aparece el rotulo de "adictos", "gamines", "marihuaneros", entre otros, que tal y

como se explicara más adelante en este mismo capítulo, se desarrollan y evolucionan según la forma en que los jóvenes entrevistados lleven su relación con la sustancia. Así mismo, la relación que establecen los consumidores con la sustancia los lleva a organizar y establecer los espacios, tiempos y situaciones en las cuales se vive esta relación dando un sentido especifico a estos momentos según el consumo.

También se reflejará la importancia de la experiencia de cada sujeto con las sustancias dentro de su proceso de rehabilitación y mitigación; permitiendo así un marco de comprensión a la relación que establecen con las diversas sustancias y como a partir de esto generar unas herramientas de resignificación de su consumo. Desde estas experiencias se abre la posibilidad de comprender desde la narrativa de los sujetos como el uso de ciertas SPA pueden apoyar el proceso de mitigación y/o rehabilitación (tales como la marihuana), esto con el objetivo de permitirle al sujeto ser agente de su proceso, dándole poder sobre el mismo y viéndose como capaz, pues demuestra las decisiones que el sujeto toma en su consumo para apoyar su propio proceso.

Teniendo en cuenta todo lo mencionado anteriormente, se profundizará en cuatro temáticas trabajadas desde las narrativas, que permitieron explorar la relación entre los jóvenes que asisten a la sede Oasis de IDIPRON y las sustancias que estos consumen. En primer momento se explorará las diferentes situaciones relacionadas con el consumo donde se abordará la interacción entre la relación de consumo con el contexto familiar y social, la organización de los espacios, tiempos y personas con las cuales se interactuaba a partir del consumo. En un segundo momento se abordarán las diversas formas de financiamiento del consumo, las dinámicas de interacción alrededor de estas y los distintos momentos económicos que atraviesan los

consumidores. Después se trabajará la construcción de sentido y límites que generan los jóvenes a partir de su interacción con las diversas SPA. Por último, se abordará la concepción de adicción que tienen los jóvenes y como a partir de esta se forman unas categorías de consumidor generadas por los mismos consumidores, también se abordarán los marcos de referencia que permiten esta construcción.

Contextos del consumo

Las redes y el consumo. A lo largo del texto el lector podrá comprender como el consumo de SPA no se limita al momento de consumir, sino que se extiende a diferentes dimensiones de la vida del sujeto tales como las experiencias familiares, el contexto social, cultural y económico, también la manera en que significa la experiencia física y psicológica de los efectos de las SPA. Esta complejidad que representa para el sujeto su consumo, permite entender como construye el sentido y significado a partir de una relación específica y personal con la sustancia. Por ello es importante hablar sobre los diversos contextos en los que se establece, se vive y se transforma esta relación y que a su vez transforman estos contextos.

En primer lugar, es importante exponer que, desde las narrativas de los jóvenes, se identifica que la mayoría de ellos inició su consumo entre los 11 y 14 años. Este periodo es reconocido culturalmente como un periodo de transición en el desarrollo humano y social, entre la niñez y la adultez llamado adolescencia, diferente a lo que desde la biología se reconoce como pubertad (Mendoza, 2008). Es reconocido por presentar grandes cambios que implican muchas veces periodos de inestabilidad a nivel social, por lo que es una etapa reconocida por la

experimentación en este ámbito. Por esta razón es posible que muchos de los entrevistados enuncian que su consumo inició por la curiosidad por probar, al ver y escuchar a sus amigos hablar sobre sus experiencias y se atribuyen totalmente la responsabilidad sobre su consumo de SPA. Sin embargo, a lo largo de sus narraciones la mayoría evidencian situaciones familiares donde se sintieron abandonados, maltratados, engañados por sus propios cuidadores o estaban pasando por situaciones familiares que generaban gran tensión para ellos (enfermedad de uno de los cuidadores, pobreza extrema, entre otros).

> *"…empecé en la droga a los 16 años por... No, porque quise, porque yo fui el que tomé la decisión de probar esto ¿no? Gracias a Dios, digo que gracias a Dios ¿no? Nunca hubo, no hubo una persona que me dijera pruebe esto o que esto es, no, puedo decir que todo lo que he consumido y consumo hasta el día de hoy fue por voluntad mía, porque siempre... Si yo de pronto un día vi a alguien, aunque no... Si yo hubiera querido hubiera empezado antes, desde más temprana edad, pero entonces yo miraba los espejos y de pequeño siempre los vi y yo decía "no, yo no quiero esto para mi vida" pero entonces un día no sé, la drogadicción tocó mi corazón, no mi corazón, mi cuerpo, me tocó mi vida."* (N.-L. Entrevistado 1, comunicación personal, 20 de septiembre de 2018)

Si bien su discurso alrededor de su consumo comienza reconociendo una responsabilidad total sobre el inicio de su relación con las sustancias, a lo largo de sus narrativas, mostraron la tensión y malestar que representaban este tipo de situaciones, especialmente aquellas que se relacionaban con su red familiar. Muchas de estas situaciones, aunque no son un determinante en el consumo, si forman parte del contexto que participó y facilitó la toma de decisión sobre

consumir. Esto es especialmente visible en el momento en que muchos de los entrevistados hablaban de las situaciones y conflictos que les resultaban tensionantes en sus vidas previas al consumo

> **"** *(...) Mi mamá pues ella fue buena, pero a la vez me dio mucho palo ¿si me entiende? Mucho maltrato por el estudio, de pronto porque yo era rebelde, de pronto porque no le hacía caso ¿si me entiende? Por cosas, entonces fue más la mano dura de ella que el amor ¿si me entiende? Que uno necesita cuando uno está en esos problemas, entonces ya cuando ellos quisieron fue hablarme a la buena ¡no! Ya cuando ya me quisieron reprender a la buena, yo ya no quería ni por la buena ni por la mala, porque ya no copiaba"* (N.-L. Entrevistado 2, comunicación personal 25 de septiembre de 2018)

Cómo se explicará en el siguiente capítulo, parte importante de este contexto en el cual se establece la relación con las sustancias son las redes de apoyo que conforman las relaciones paralelas que vive el sujeto a su relación de consumo. Algunas de estas redes (en la mayoría de los casos trabajados: la red familiar) inciden de forma indirecta en la decisión de consumir desde la inconformidad que genera en los jóvenes la forma en que se viven estas relaciones y una percepción de poca agencia dentro de estas, llevándolos a reconocer redes más satisfactorias donde se sientan más activos y participes, como su círculo de amigos o incluso su propia relación con la sustancia.

Habitar la calle.

Para el caso de los jóvenes entrevistados, quienes hacen parte de un proceso para la reducción de riesgos psicosociales, donde no solo se encuentra la mitigación de consumo, sino que incluye la problemática de la habitabilidad de calle, es común en ellos que el habitar la calle se vincule con su relación de consumo con las SPA. Dentro de las narrativas analizadas en la investigación, el consumo problemático desencadena un conjunto de situaciones por las cuales los jóvenes llegan a habitar la calle; sin embargo, se presentan también historias donde el habitar la calle antecede al consumo, donde de igual forma que en el resto de los casos, se reconoce una vinculación entre el habitar la calle y el consumo, y desarma la idea de causalidad lineal entre estas dos situaciones.

La diferencia entre este tipo de casos radica en la forma como se representa tanto del consumo como del habitar la calle y la motivación de estas. En el caso de los entrevistados que consumieron antes de habitar la calle, el consumo se presenta como una experimentación, alimentada por diferentes circunstancias como problemas familiares, económicos y sociales, que les muestran las sustancias como un aliado por medio del cual pueden disminuir el malestar de estas problemáticas; aunque en muchas ocasiones, esta solo terminara por profundizar estas problemáticas, y fueran un participe en el surgimiento de otras; y por las cuales muchas veces hayan tomado la decisión o la obligación de habitar la calle.

> *"con la droga me aparté de todo, entonces tenía una familia, ¿si me entiendes? probé la bazuca y paila, porque fallé en muchos modos, le robaba a mi papá, de igual manera robaba para conseguir lo que tuviera, si me entiendes, y entonces mis papás después llegó un momento que se cansaron de tanto, me tocó irme de*

mi casa, y, por lo tanto, ¿si me entiendes? yo me hice una promesa que hasta que no cambiara, hasta que no fuera otra mi vida, si me entiendes, no volvía por allá." (N.-L. Entrevistado 9, comunicación personal, 16 de octubre de 2018)

Así como las sustancias fueron el "apoyo" que algunos jóvenes tomaron como herramienta para disminuir su malestar, para otros lo fue el salir de sus hogares y dejar a un lado esas problemáticas que los aquejaban. En los casos entrevistados, solo 2 de los jóvenes vivieron esta situación, donde ninguno de ellos consumía ninguna sustancia legal (alcohol o cigarrillo) o cualquier otra SPA. Sin embargo, en estos casos, las sustancias aparecen como herramientas de adaptación al ambiente de la calle, ya sea social, para mediar sus interacciones con otros consumidores con los que se relacionan, pero principalmente fue una adaptación a las dificultades que ese medio les proponía, como el hambre, la soledad o la incomodidad.

* ***"****ni cigarrillos fumaba, ni cigarrillo cuando me fui… ya con el humo (de cigarrillo) mientras yo inhalaba el humo yo ya me sentía diferente, por ejemplo, ya bobadas que uno piensa ¿no? Bueno esto ya me está quitando el frío, ya me está quitando la pensadera, ya ta ta ta ya como los 5 días fue que recaí, estaba aburrido, deprimido, llorando en cambuche"* (N.-L. Entrevistado 3, comunicación personal, 2 de octubre de 2018)

* ***"****¿allá? Llegue al centro primero, luego me quedé una noche porque todavía no sabía dónde quedaba eso, luego empecé con los loquitos a parchar, luego le dije "socio ¿dónde puedo comprar esto?" me dijo "allí, camine y lo llevo" y ahí fue cuando me metieron a la L, que allá me la mantenía todo desde la L hasta los 16 años (...) Me sentía solo, me sentía con frio y yo veía a más de uno que no*

> *sentía frio sino andaba, entonces yo le dije a un... Me acuerdo de... Le dije "socio ¿me va a dejar probar eso de lo que tiene ahí?" me dijo "no, porque eso es bazuca" y tan yo le dije "hágame el favor" y me dijo "breve, tome" me sirvió un carrazo y me dijo "tome", desde ahí me quedó gustando"* (N.-L. Entrevistado 4, comunicación personal, 9 de octubre de 2018)

Desde sus narrativas los jóvenes toman la decisión de consumir SPA como una forma de afrontamiento a las condiciones de habitar la calle. Así, esta adaptación a las condiciones de calle para estos casos específicos llevó a una confrontación más inmediata entre el consumo y la percepción social sobre las sustancias, reconociendo de forma más agresiva el daño que las sustancias producían en su ser a nivel físico, psicológico y social, y apresurando la culpa que el consumo producía.

Situaciones de consumo.

Como toda relación, la experiencia que le da origen a la relación con la o las sustancias (el comienzo del consumo) no define la forma como se desarrolla y evoluciona esta. Desde las narraciones sobre la experiencia de consumir, cada consumo es percibido como una experiencia única, que es construida no solo a partir del efecto de la sustancia, sino que participa todo el contexto presente en el momento de consumir. En muchas ocasiones, en el ambiente social en el que se produce el consumo, están establecidos los espacios en los que se consume una u otra sustancia, por lo que, para muchos de los jóvenes, es el mismo ambiente el que les incita a tener una experiencia de consumo, sea esta una experiencia individual o grupal, dependiendo de la

situación en que se encuentren en conjunción con la sensación que las sustancias puedan aportar a estas situaciones. Por ejemplo, sustancias como la marihuana producen un efecto de euforia y relajación, que es buscado en momentos de reflexión o de estrés; mientras con otras como el basuco buscan en un principio una sensación de euforia, una desinhibición total de sus impulsos y una supresión de las necesidades básicas como lo son el sueño, el hambre, el sexo; necesidades que al habitar la calle no siempre pueden ser satisfechas. Esto ya había sido explicado por Lewin (1988) cuando escribía sobre las pautas de alimentación y su relación con el consumo, y de lo cual podemos entender en este caso específico que parte importante del factor cognitivo es reconocer las pautas de consumo, donde se ven las diversas sustancias empleadas en distintos momentos, según lo que busque el consumidor en su cotidianidad. Por otro lado, Lewin (1988) permite entender la posibilidad de realizar una distinción de los diversos contextos de consumo, donde se identifica las diferencias de su conducta de consumo en distintas situaciones como el consumir solo o en grupo, el consumir en calle o en fiestas, entre otros.

> *"si porque tú ves que la marihuana tú prendes un bareto, por ejemplo, (...) Tú prendes un bareto y que vamos a prender un porro, y la marihuana es como para todo el mundo, a la risa, el comentario y van, vienen. Hasta el perico también, está el ron ahí y que, vamos a comprar la bolsa y está todo el mundo ve un pase aquí. Pero el basuco es, al contrario, el basuco a diferencia de todos, el basuco es muy egoísta, ese vicio solo para ti, solo quieres para ti, para ti"* (N.-L. Entrevistado 7, comunicación personal, 11 de octubre de 2018)

Financiamiento del consumo y sus dinámicas

"Si, obvio yo me fumaba la ropa, (...)

Me fumaba los zapatos, las medias, por un carrazo"

(Entrevistado 4, 2018)

La etapa de la vida en que los sujetos iniciaron el consumo, es también una etapa reconocida por la dependencia económica de los jóvenes a un cuidador. Esto sumado al hecho de que poca o nulas veces el consumo es financiado por la familia, llevando a estos jóvenes a explorar diferentes dinámicas de financiamiento de su consumo que participan en la forma como construyen y significan las sustancias.

Al iniciar el consumo, los jóvenes buscan la manera de poder conseguir dosis de las sustancias. El primer recurso de muchos de los consumidores entrevistados fueron aquellos ingresos los cuales eran destinados para ocio o incluso alimentación. Al hacerse más problemático el consumo, algunos de ellos veían la venta de sus pertenencias o incluso la de sus familiares más cercanos como una opción viable. Este tipo de situaciones generalmente eran detonantes de diferentes conflictos con sus familiares, y en algunos casos la razón de salir de sus hogares.

Al habitar la calle, las dinámicas de financiamiento fueron adaptadas por los sujetos a un ambiente más hostil y con más dificultades; sumado a la disminución o supresión del apoyo económico de sus familiares. Al iniciar, muchos de ellos no concebían el trabajo informal o el hurto como método de financiación para pagar por una dosis mínima, por lo cual dispusieron de

sus pertenencias, de aquello con lo que salieron de sus hogares. Cambiaban sus pertenencias por dosis, incluyendo su ropa. Al ser el consumo su primera necesidad, dentro de las narrativas se encuentran historias donde los jóvenes, optaron por cambiar desde sus calcetines, hasta sus camisas por dosis de basuco o perico, como se puede notar en la cita con que se abrió este subcapítulo. De esto se puede interpretar como la relación con la sustancia lleva al sujeto a reorganizar sus necesidades en función de su relación de consumo, generando tensiones con la construcción de su identidad, afectando los procesos de autocuidado de los jóvenes.

Las dificultades de habitar la calle, como el frio o la incomodidad permitieron que con el paso del tiempo los jóvenes consumidores reconocieran la importancia de la ropa y una cobija para sobrevivir, por lo cual se vieron en la obligación de escoger otro medio de financiar su consumo. Este reconocimiento por parte de los jóvenes es lo que Lewin (1988) llamaría un cambio de necesidades y significados, donde para generar un cambio en el valor de una actividad a su vez cambia el significado que el sujeto atribuye a dicha actividad.

Para aquellos que podían acceder al trabajo como opción para el financiamiento de sus necesidades, dentro de las cuales se encontraba su consumo, decidían tomar esta vía. Algunos lavaban carros, otros trabajaban en construcción, y muchos de ellos acudían al trabajo informal en semáforos de las vías de Bogotá, donde "retacaban[3]" lo suficiente para subsistir o al menos para acceder a una dosis mínima de las sustancias. Sin embargo, la relación con la sustancia se volvía demandante en cuanto al tiempo, esfuerzos, atención y recursos que los jóvenes debían dedicarle para mantenerla; es por ello que muchos de los entrevistados enunciaban en sus

[3] Retacar: aunque retacar signifique apretar el contenido de un recipiente para que quepa más o en Colombia sea acosar, asediar o atacar, para los jóvenes retacar implica búsqueda de dinero por diversos medios.

narraciones el haber abandonado sus trabajos, pues demandaban lo mismo que demandaba la sustancia.

> **“** *(...) Bueno, de los lavaderos ya ahí ya duré como 4 años viviendo en el Samber, entonces ya cogía la pipa. De allá ya llegué al punto de que ya todo lo que trabajaba era pal' consumo, todas las noches, imagínate 7 años trabajando y ahí duraba y eran los años ahí y todo lo que consumía era pal' vicio, lo del día, había días que me lavaba 10, 8, 7 carros y por la mañana sin un peso; todo pal' vicio, carro que lavaba, carro que me lo fumaba”* (Entrevistado 2, 2018)

La forma de financiar su consumo se veía mediada en muchas ocasiones por las nociones de bien y mal que han construido culturalmente, por lo cual algunos no vieron el robo como un medio óptimo al ir en contra de las normas de la religión católica, en otras ocasiones el joven entraba en conflicto tras robar por lo cual dejaron de considerarlo un medio óptimo. *“yo digo que nunca tuve que hacerle daño a nadie, bueno de pronto sí robe, pero yo nunca lo cogí de hábito, sí me robé unas 10 veces en los 5 años que consumí fue mucho ¡y eso!”* (Entrevistado 2, 2018). Otros ven el robo como un medio de financiamiento óptimo cuando las otras formas no brindan suficientes ingresos para el consumo necesario, algunos por su corta edad recurrieron a robar y fueron medios de financiamiento que les permitió tener para pagar un lugar donde dormir o generar redes de apoyo dentro del mismo contexto de calle.

> **“***son como 450 bichas. Y yo pues "breve, hágalo, tome", me regaló una percha desde ahí me dijo "que chinche ¿a usted le gustaría camellar con nosotros o qué?" y yo "¿haciendo que?" "pues usted sabe" me enseñaron a manejar los fierros, me enseñaron a pelear a cuchillo y ahí pues yo hacía mis diligencias con*

> *ellos y ellos me pagaban en basuco y yo descargaba, cargaba, descargaba, cargaba y visajes"* (Entrevistado 4, 2018)

Las dinámicas de financiamiento que los consumidores adoptaron en la calle para mantener sus necesidades y su consumo, les permitieron a muchos de ellos construir mecanismos adaptativos óptimos para mantener el consumo y un empleo de forma simultánea. Estas mismas dinámicas facilitaron igualmente mantener una distribución del dinero que les permitía mantener una vivienda y un consumo que satisficiera sus necesidades. Sin embargo, las condiciones sociales que rodeaban el consumo y el mismo consumo atribuían a esta "estabilidad" un carácter de fragilidad; por lo que se veía amenazado constantemente por las dificultades y por frustración o tristeza que estas podían producir, lo cual les planteó la posibilidad de volver a habitar la calle; pues al ser una situación familiar, para muchos de ellos ya no representaba un gran reto.

> *"eso! Pagaba un arriendo, tenía mi alimentación, me compraba mis cosas, aunque cuando tenía $50.000 iba y compraba $50.000 de bazuca y me encerraba y me la fumaba, pero cuando ya sabía que se acababa "no pues ya no hay más" me acostaba a dormir o hacia algo ¿si me entiende? Ya tenía una vida social, ya tenía yo mis cosas, ya no era como que me consumía y si estaba en la calle ya me quedaba en la calle, no, si me consumía pues estaba en mi pieza, salía y camellaba, trabajaba otra vez. Entonces me quede sin trabajo, sin lavar carros."* (Entrevistado 2, 2018)

Construcción de sentido y límites a partir de las experiencias de los jóvenes con las sustancias

Para los consumidores de SPA, las sustancias no se limitan a sus efectos inmediatos. Aunque en un primer momento buscan con el consumo de todas las sustancias generar una sensación de bienestar frente a una realidad social que les genera malestar, estas mismas realidades posibilitan que el consumidor cree sentido a partir de la relación que construye con cada una de las sustancias. En esta atribución de sentido participan por tanto los efectos que la sustancia tiene en el organismo y la percepción que el sujeto tiene sobre diferentes situaciones para el mismo. Así, por ejemplo, aunque todos los sujetos entrevistados han consumido marihuana como una de las primeras sustancias, y en la mayoría de casos es una sustancia relacionada con el bienestar, para uno de los jóvenes entrevistados el contexto de pobreza extrema donde estaba inmerso impactó en la experiencia que tuvo con la marihuana, debido a la sensación de hambre que produce su consumo, generando una noción negativa de la misma.

> ***"****no, mira te voy a comentar una situación. Yo una vez probé la marihuana, allá en el pueblo, y eso da un hambre ni la berraca. Y me dio tanta hambre que yo llegué a mi casa y en ese momento si había desayuno no había almuerzo, y si había almuerzo no había desayuno, ¿si me entiendes?, y llegue con esa hambre y hoy no había almuerzo, y yo fumado, marihuano, con decirte que a mí se me salieron las lágrimas del dolor, un hambre tan desesperante, un apetito que tú tienes, por saciar ese apetito y me tocó ir donde una vecina y dije no esto no es para mí, esto es para el que tenga su casita, su comidita ahí, entonces ahí no me gusta la marihuana. Otra cosa es que me quitara el hambre, el perico te quita el*

> *hambre entonces es mejor, si si, claro, el perico no te da hambre, entonces yo dije no esto no es para mí, esto es para quien tenga su comidita"* (Entrevistado 7, 2018)

Así como este caso, para este sujeto es repetitivo su aversión por la marihuana, a partir del contexto económico y social que vivió paralelo a su consumo; todos los consumidores construyen un sentido especial de las sustancias a partir de sus propias historias y experiencias con estas, permitiendo una forma de relacionarse con cada una de ellas y ayuda a definir los espacios, situaciones, tiempos, y límites del consumo. Así mismo, el lector encontrará a lo largo del texto como los sujetos personifican las sustancias como compañeras, enemigas, posesivas, egoístas, entre otras características que su propia experiencia les permite atribuirles, dando cuenta así de las relaciones que establecen con las sustancias.

Límites y libertades del consumo. Las experiencias de consumo de cada sujeto les permiten no solo identificar con que sustancias se sienten más a gusto, también empiezan a identificar sus límites frente a cada una de ellas, esto no solo implica saber qué cantidad pueden consumir y poder ser funcionales en su vida cotidiana, también hay una conciencia sobre qué sustancias no pueden consumir debido a los efectos que generan tras su consumo a mediano y largo plazo. Como ejemplo, podemos encontrar el caso de uno de los jóvenes entrevistados, donde en un mismo sujeto podemos denotar como este concibe de manera distinta dos sustancias, de acuerdo a la experiencia con cada una; así, él va formando limites respecto a cada sustancia en torno a su sensación de bienestar y utilidad en la cotidianidad. Así, respecto a los límites que planteaba con el basuco, este narraba:

> *"yo decía "no sí me he hecho un pipazo salgo corriendo" porque yo pensaba si llevo dos días y yo sé cómo quedó después de 2 días, de 3 días y entonces yo empecé a decirme a mí mismo "no sea bobito, usted ya sabe qué pasa con el primero, se echa el primero, lo manda a buscar el segundo, el segundo lo mandó a buscar la bolsa y con la primera bolsa arranca usted (...)" ."* (Entrevistado 1, 2018)

Mientras que, al hablar de la marihuana, el sujeto argumentaba mayor capacidad de mover esos límites bajo la sensación de mayor control diciendo que:

> *"es ahí, porque uno la controla ya uno maneja como te digo yo ya uno maneja el estado, antes nos ganaba la chonchera, caminaba uno como un zombi. Ahora yo divinamente digo que me puedo echar un plon y me puedo poner a escribir y me pongo hacer muchas cosas porque ya puedo cómo controlar, ya puedo pilotearla, ya la puedo controlar, ya sé que ella no me controla a mí si no yo la controlo a ella o sea yo sé hasta qué punto puedo fumar marihuana para poder ponerme hacer algo porque llega un punto en el que también todavía uno fuma tantos plones que ya queda uno donde se sienta se queda dormido, entonces cómo saberla…"* (Entrevistado 1, 2018)

Sin embargo, al hablar de límites, los jóvenes entrevistados no se quedaron en hablar sobre los límites del consumo como acto, sino que además enuncian en sus narraciones los límites que suponía en cuanto a la forma de relacionarse con los demás, especialmente en su entorno familiar y en los espacios de convivencia con los miembros de este círculo. Los sujetos que iniciaron su consumo cuando vivían con su familia, indicaban que esta relación empezó a

generar unos cambios de su comportamiento en los diversos ámbitos familiares, empezando a generar conflictos con las figuras de autoridad (madre, padre o abuelos) donde en un inicio se omitía hablar sobre el consumo de SPA ya fuera por ignorancia de la situación por parte de la familia o porque no era deseable tocar ese tipo de temas. Sin embargo, llegó un punto en que la situación empezó a generar preocupación por parte de la familia y se decidió hablar sobre el consumo de SPA con los jóvenes, en un discurso monológico donde había una predominancia a referirse a las sustancias como "cosas del diablo" o el "mal" y a referirse a los consumidores como "delincuentes" y "personas que no prosperan", en este discurso, las figuras de autoridad generaban acusaciones hacia los sujetos y no hubo un dialogo respecto a lo que sucedía con ellos y su consumo, lo que generó en ellos una postura defensiva frente a su consumo, incrementando la tensión a nivel familiar.

> ***"****no sé, por el consumo, por los problemas de la casa ¿si me entiende? Yo llegaba muy tardecito un poquito, mi mamá no me entienda porque estaba con mi amigo, porque estaba compartiendo eso, así me estuviera fumando un bareto, pero no estaba haciendo nada malo ¿si me entiende? Entonces por eso, entonces si yo llegaba trabado, con los ojos chiquitos entonces a ella le molestaba, entonces chocábamos, chocábamos mucho y eso que yo era juicioso, a mí me llegaba el sueldo y yo mitad-mitad, mitad pa' la casa y mitad pa' mi ¿si me entiende? Y entonces, ¡no! Eso chocábamos mucho, hasta que me tocó salirme…"* (Entrevistado 2, 2018)

A medida que el consumo se mantuvo o aumentó, afectó las dinámicas familiares al punto de generar en la familia una necesidad de buscar alternativas para detener aquello que interfería,

algunas familias buscaron ayuda en centros de rehabilitación y otras decidieron sacar a los jóvenes de la casa; en otros casos eran los jóvenes los que decidieron salir de sus hogares y buscar un trabajo para poder subsistir por sí mismos.

> *"(...) entonces cuando empieza tu madre "tienes que lavar la loza, tienes que cocinar, lava los uniformes, aquí allá" entonces ¿qué pasa? Ellos quieren acortarle el tiempo de consumo, quieren que usted esté distraído en los quehaceres, en lo que hay que hacer en vez de una droga, entonces es ahí cuando uno dice no, pero es que no me alcanzó a drogar, queda muy poquito tiempo y si me echo un plon ya me pillan, me van a armar la podrida, no, yo me voy de la casa. Es ahí cuando viene la decisión decir yo me voy"* (Entrevistado 1, 2018)

Así, podemos denotar que la relación con las distintas sustancias trae consigo una formación de límites respecto a su consumo en contexto, que se expande incluso en la forma de relacionarse con los otros. En capítulos posteriores podremos entender como esta construcción de límites que hacen los jóvenes les permite incluir dentro de las herramientas de afrontamiento en los procesos de mitigación algunas sustancias.

Así mismo, durante los grupos de discusión realizados se abrió una conversación entre los jóvenes sobre si la adicción les dio libertad o no, unos afirmaron que tenían libertad pues en la calle no debían seguir normas, también se encuentra una perspectiva diferente como la de uno de los participantes quien dijo: "usted no es libre, si está agarrado a algo, usted no es libre. La libertad la perdió desde el primer momento en que uno ya se sale de su grupo familiar o social. Uno pierde ahí ya toda su libertad. A uno la libertad no se la da la calle.". En ambas situaciones,

los jóvenes demuestran la importancia que atribuyen a la capacidad de decisión en la percepción de libertad, y en la forma como significan su experiencia de consumo y de habitar la calle, dentro de los grados de libertad que le atribuyen. A pesar de que no son conceptos considerados fielmente sinónimos, la libertad y la autonomía guardan una interdependencia y una construcción mutua; por ello es posible entender como la discusión sobre la libertad que sostienen los jóvenes nos permite una comprensión inicial de la importancia narrativa que le atribuyen a procesos tales como la autonomía dentro de su consumo problemático y su proceso de mitigación y/o rehabilitación.

Hernández, A. (2010) permite una comprensión de estos dos conceptos en su interdependencia. Para este autor, la libertad es la emergencia que se mueve entre una constante determinación, que se compone de una determinación organizacional interna (leyes y estructuras biológicas, socioculturales y psíquicas) y una determinación de los eventos externos; y una indeterminación, que puede ser interna cuando permite al sujeto escoger entre distintas opciones, y externa refiriéndose al azar del ambiente exterior que posibilita la acción libre entendida en este caso como la capacidad de autonomía. Esta acción libre se apoya tanto en el conocimiento como en la utilización de las determinaciones mencionadas anteriormente y la posibilidad del sujeto de generar estrategias en un contexto donde se enmarca. En cuanto a la autonomía, Hernández retoma la definición de Miermont (1995):

> *"la autonomía es la capacidad de un sistema complejo para organizar por sí mismo sus propios comportamientos, para autodeterminarse, constituir, organizar y administrar sus propios recursos, y sobre todo para intercambiar signos de reconocimiento de esta*

autodeterminación en los contextos vitales que habita y que contribuye a crear"

(Hernández, 2010, p. 16)

A lo largo de las narrativas, los sujetos hablan del ejercicio de la autonomía como una lucha frente a la falta de libertad que perciben en diferentes espacios o situaciones de su vida. Así, es posible entender como su consumo, para algunos de ellos funciona o funcionó como un ejercicio de autonomía frente al poco grado de libertad percibida en sus hogares o en sus círculos sociales más próximos, especialmente sus familias. Así mismo, en las narrativas es posible encontrar una percepción de los jóvenes del propio consumo problemático y de la personificación de las sustancias como sujetos, un limitante de la libertad y la autonomía; que como se podrá ver en el último capítulo del documento, buscan enfrentar con la decisión de llevar a cabo un proceso de mitigación de consumo.

Concepción de la adicción y su categorización

Contando la historia a una "profe". Tal como lo señala Gergen (2007), la construcción del Yo se da a partir de la interacción y narraciones del sujeto, sin embargo, dentro de estas narraciones el sujeto plantea signos de demarcación donde él decide de qué manera va a desarrollar su auto narración, esto implica decidir sobre que eventos va a incluir y cuales decide omitir en la narración que explica cómo llegó a un punto final; esto también demuestra una manera de construir una identidad ante la persona que desarrolla su narración, a partir de allí es que moldea lo que puede reafirmar acerca de su vida.

Todo los entrevistados iniciaron su narración hablando de su primer consumo de SPA aún desde la pregunta por sus vidas o sobre su propia identidad. Es posible entender desde la propuesta de Gergen (2007), el que estos jóvenes hayan decidido iniciar desde este punto de sus vidas, dado el contexto institucional donde se enmarcaba la conversación, así como también el conocer cuál es el objetivo de la investigación que se realizó allí; por lo tanto, todos los hitos y acontecimientos que narran se referencian a momentos de su consumo.

> ***Entrevistador:** cuéntame un poquito de ti*
>
> ***Entrevistado 1:** bueno, yo soy un joven que carecía… qué es el ambiente de la delincuencia como es la drogadicción de pronto, situado en el sur de Bogotá, nunca tuve a mi papá siempre conté con mi madre y aún cuento sólo con ella, no terminé el colegio. Creo que de pronto yo entré a esta vida porque muchas veces me sentía solo, muchas veces le pregunté a mi mamá qué quién era mi papá y ella sólo me decía que estaba muerto, incluso muchas veces me dijo nombre que ni eran, que ni siquiera se acercan al que él tiene. Tengo tres hermanos, pero siempre fui como muy solo.* (Entrevistado 1, 2018)
>
> ***Entrevistador:** ok. Cuéntame un poquito de tu vida*
>
> ***“** pues que yo soy del campo, me crie en el campo, estuve tres años trabajando en la papa, 4 años en la fresa y ahí volví otra vez a la vereda, donde yo era y ya mis compañeros, pues ya consumían vicio ¿si me entiende? Pegante, marihuana*

y eso, entonces ya ahí yo era tomador, entonces ya me gusto el pegante, ya me gusto la marihuana." (Entrevistado 2, 2018)

Esto nos permite ilustrar, algo que sucede de forma constante en las narrativas de los sujetos. La construcción narrativa del Yo, desde el contexto institucional y en el marco de los procesos de rehabilitación proponen el énfasis de estas narraciones en el consumo de las SPA, es así como sus narrativas (en el marco de esta investigación) ubican sus hitos importantes tales como sus principales relaciones, sus principales conflictos, sus principales logros, sus motivaciones, sus fracasos, entre otros están inclinados hacia su relación con las sustancias y su consumo problemático haciendo que esta construcción narrativa del Yo sea una construcción que podría entenderse como un Yo consumidor. En la lectura de las narraciones, se puede afirmar que estas posibilidades no son mutuamente excluyentes, sino que en cambio, el consumo es una marca vital que se manifiesta y desemboca en el proceso que se está llevando a cabo en la institución IDIPRON.

¿Qué es una adicción? Teniendo en cuenta las etiquetas que les supone el consumo problemático, relacionada con la adicción a las sustancias, fue importante abordar como entienden los jóvenes la adicción, con el fin de comprender como están significando su situación y así mismo tener una noción de la autopercepción que construyen desde esta. Cuando se trabajó con los grupos de discusión para entender como conciben una adicción se comenzó a hablar sobre las características de la adicción. De esta discusión surgen definiciones que relacionan el término con "aferrarse a algo", "una costumbre", "algo que se quiere todos los días", "una dependencia", "se piensa en todo momento en el deseo de consumir", "un estilo de vida más", "gastar todo el dinero en el consumo", "rutina", y plantean una diferenciación entre gusto y

adicción en términos de magnitud; definiciones que los jóvenes proponen basados en su experiencia y en la percepción social que se tiene de ellos. Teniendo en cuenta esto, se puede plantear la construcción del Yo consumidor a partir de referentes culturales donde este Yo es dinámico y se ve reflejado de distintas maneras según el contexto en el que se desenvuelva; de igual manera esta primera parte enuncia aquello que los jóvenes han aprendido a partir de la experiencia y como esto generó unas formas de entender y significar las experiencias en torno a su relación con las sustancias.

> **"** *(...) bueno en ese entonces consumía, pero tenía en donde vivir, estaba, era como un consumidor ¿si me entiende? Ante la sociedad nadie sabía, pero el único que sabía que consumía era yo y mi socio"* (Entrevistado 2, 2018)

En este mismo ejercicio de definir la adicción, los participantes hablan de una diferencia entre los que ellos consideran "adicciones buenas" y "adicciones malas". Al profundizar en este ejercicio, los jóvenes explican que aquellas que reconocen como adicciones buenas son aquellas adicciones a sustancias que la sociedad no condena y de hecho en algunos círculos sociales consideran como normales, lo cual en términos de Bateson (1991) caben dentro de la descripción de consumo de un miembro típico de la comunidad; tales como el trabajo, diversos alimentos, juegos, la tecnología, entre otros. Desde una lectura inicial de esta situación se puede entender como la concepción moral de lo bueno y lo malo en las narrativas de los jóvenes está ligada a la percepción social del común, es decir donde la sustancia o acción es vista como algo normalizado, permitido y aceptado dentro de los parámetros que los jóvenes construyen como lo bueno y por el contrario, aquellas sustancias que son rechazadas o condenadas por la sociedad construyen los parámetros de lo que los jóvenes perciben como malo, mostrando así una posible

relación entre los discursos morales e incluso legales de la sociedad con la forma de significar las adicciones en una dicotomía de "bienestar-malestar"[4], esto también ha emergido en la investigación de Jurado (2016), allí los jóvenes expresaron su incomodidad ante el estigma social al que se sentían expuestos constantemente. Sin embargo, desde su experiencia hablan de otros parámetros para definir una adicción como buena o aceptable, tales como el que estas no les impida tener "calidad de vida"[5], dado que es un factor vital en su bienestar, visto desde su propia vivencia.

> *"me dijo "hijo, yo lo voy a ayudar, yo no lo voy a criticar su condición de vida, el único consejo que le puedo dar es: dese calidad de vida" y desde ese entonces es el único consejo y lo único que me ha dado, después de 6 meses "dese calidad de vida" y bueno, puedo decir que fue uno de los mejores consejos que he recibido en mi vida y lo recibí, porque lo recibí, porque desde ese día que él me dijo "dese calidad de vida, consuma lo que quiera pero dese calidad de vida" yo dije es que yo puedo andar bien vestido, incluso ese día por cualquier olla que yo pasaba, me miraban. Imagínate, o sea, yo fumando esa mierda y ropa nueva, bien vestido, bien... Porque era original"* (Entrevistado 1, 2018)

Esta forma de concebir la adicción se fue transformando, al menos en ese espacio, mientras los jóvenes discutían sobre como reconocer cuando una adicción es buena o mala, pues en esa

[4] Aunque en este momento de la indagación muestren el significado de la adicción en esta dicotomía de "bienestar-malestar", más adelante dentro de las mismas narrativas los jóvenes profundizan en su tránsito entre estas dos percepciones, o incluso muestran la posibilidad de que sucedan en paralelo. También, sus narrativas permiten ver la evolución de este significado cuando añaden otros panoramas de su adicción que dan cuenta de la relación que han construido a lo largo de estas.

[5] En este apartado la calidad de vida la usan para referirse a la capacidad de mantener una percepción de bienestar a nivel económico y psicológico transitorio a pesar de las repercusiones fisiológicas y psicológicas de las sustancias

discusión llegaron a la conclusión de que cuando se forma un hábito que condiciona al cuerpo y a la mente de forma que cause malestar al privarse de continuar con estos hábitos, no puede ser bueno. Para cerrar la discusión, los jóvenes querían concluir con una definición concreta de lo que es una adicción, solicitándole a los moderadores una definición técnica sobre este concepto, mostrando así una intención de complementar su experiencia con una versión institucional de su problemática; mostrando así como durante sus procesos pueden realizar una discusión entre los saberes propios y los saberes institucionales, encontrando así convergencias y divergencias desde estas formas de ver la adicción e incluso usando estos discursos para dar sentido a sus propias vivencias. Así, se encuentran diversos ejemplos a lo largo de las narrativas tales como: *"(...) a la final es una problemática muy grande que nosotros tenemos, como dicen eso es una enfermedad (...)"* (Entrevistado 9, 2018). La cita anterior sirve para ilustrar como el discurso institucional hace parte del sentido que construyen sobre su situación.

Para cerrar los grupos de discusión, se habló sobre cómo cada uno tenía su propia historia y aunque todos tenían problemas de consumo, no todos consumían lo mismo y eso permitía a los otros ver como determinadas drogas hacían daño y no caer en ella. También las vivencias son únicas de cada sujeto, y la importancia de escuchar la historia del otro para reflexionar sobre el pasado de uno y sanar; hablar sobre esa historia le permite a cada uno apreciar cuanto ha avanzado en el proceso, ver el cómo llegó y como se ve ahora y como este cambio ha permitido que algunos estén en un proceso de reconstruir los lazos familiares que se deterioraron.

Las etiquetas de "adicto" también se enmarcan en unas construcciones de sentido a partir de diversos contextos. Los jóvenes en sus narraciones hablaban sobre como desde la religión

conciben a un "adicto", que consecuencias a nivel espiritual lleva ser un "adicto" y a partir de allí como se debe tratar con él:

> *"ellos... ¿cómo era que nos decían? Ellos nos decían que ellos eran los que.... Que, si ellos no se arreglaban ahora, ellos no iban a tener el reino de Dios, que ellos no iban a llegar al cielo."* (Entrevistado 1, 2018)

Esto nos presenta una posibilidad de entender como las etiquetas como "adicto" marcan la historia del sujeto. La construcción de una etiqueta desde perspectivas culturales, sociales, políticas, morales, económicas e incluso institucionales cargan esta etiqueta de todas estas perspectivas, generando así un gran marco de referencia que el sujeto usa para construir sentido sobre su situación e incluso puede ser usada como marco de referencia para la construcción de su identidad. Teniendo en cuenta que la mayoría de estas perspectivas proponen un sujeto con diversas limitaciones, dificultades, falta de oportunidades e incluso de derechos; es comprensible como las narrativas interiorizan este sujeto "adicto" posibilitando problemas de autoestima. Así, las historias de estos jóvenes contienen además las constantes luchas contra la atribución de esta etiqueta y las repercusiones que tienen en su construcción identitaria. La capacidad de adaptación ante ambientes hostiles, la búsqueda y mantenimiento de una empleabilidad y vida laboral, la regulación de su consumo, la decisión de llevar a cabo diversos procesos de rehabilitación, entre otras situaciones son un ejemplo de esta lucha constante que consciente e inconscientemente tienen estos jóvenes frente a la etiqueta de "adicto" que le es impuesta a partir de su consumo.

Las etiquetas como "adicto", "marihuanero", "ñero" o "gamín", son etiquetas socialmente impuestas sobre los sujetos que consumen, teniendo como base el consumo de SPA. Sin

embargo, estas etiquetas desconocen la historia personal de cada sujeto con las sustancias y las dinámicas que rodean estos consumos, especialmente en la calle. Bajo esta percepción de baja agencia en el rotulo que les "define" socialmente, los jóvenes entrevistados señalan su propia categorización teniendo en cuenta algunas de las situaciones desconocidas en las etiquetas mencionadas anteriormente.

Hay establecidas unas categorías del consumidor, estas categorías fueron creadas por las mismas personas que habitan la calle. Ellos usan estas categorías para describir ciertas características de su experiencia en la calle y en algunos casos su manera de financiar el consumo

> ***"*** *fui el famoso pre-gamin: el que consume, pero todavía tiene su casa, ya después fui el gamín de barrio: dejar mi casa y habitar la calle, pero no salía del barrio, o sea comúnmente visitaba a mi madre por ahí cada 15 o 20 días la visitaba ya ahí fue cuando vi que mi casa no me quería ver y decidí pasar al otro nivel de gaminizacion, porque así le llama.* ***(…)*** *el gamín de olla: que ya es el joven que se vuelve más agresivo ya pelea por un pan o hace de la calle su hábitat, sus reglas, porque en la calle no hay reglas (...)Entonces uno ya empieza a perder ese hábito de casa, qué es digamos respeto hacia la otra gente, cual otro habito... Pierde el hábito de bañarse a diario, porque ya uno en la calle no tiene dónde hasta que conocí este lugar, se pierde el hábito de lavarse la boca, de pronto de pedir el favor, que dar las gracias… bueno no, dar las gracias no por qué algo que tiene el habitante de calle es que es muy agradecido, en muchas*

ocasiones es mucho más agradecido que una persona que lo tiene todo."

(Entrevistado 1, 2018)

Teniendo en cuenta las categorías anteriormente expuestas, es posible deconstruir la idea de que la identidad del "adicto" es estática y no tiene capacidades adaptativas, puesto que estas categorías tienen en cuenta la experiencia que va adquiriendo el sujeto en diferentes situaciones como la decisión de comenzar un consumo, el empezar a habitar la calle, la manera en que financia su consumo, entre otras; permitiendo ver al sujeto en constante evolución incluso en lo referente a su consumo. Retomando la idea de un yo dinámico y relacional, estas categorías ilustran el constante dinamismo que los jóvenes tienen, pues esta construcción de categorías es en sí misma narrativas basadas en sujetos que consumen y habitan la calle y permiten al sujeto moverse entre cada una de estas categorías sin limitarse a ninguna.

A lo largo de este capítulo se han resaltado algunos ejemplos de la construcción narrativa de estos jóvenes alrededor de su consumo, que permite entender su capacidad de construirse constantemente contrario a la idea estática que se tiene del sujeto; abriendo la posibilidad de pensar la construcción del Yo más allá de un sujeto consumidor y desarrollar espacios que les permita entenderse y configurarse como sujetos fuera de esta problemática.

Capítulo III. Redes de apoyo

Retomando las historias mencionadas en el capítulo anterior podemos notar que es muy difícil que no aparezcan terceros en las historias de los jóvenes pues, como Gergen (2007) lo menciona, la construcción del yo es una construcción enmarcada en unos discursos y una constante relación con otros, el sujeto al momento de construir su auto narración, no relata únicamente sus acciones, también resalta las acciones de los otros para dar sentido a las suyas y a los eventos que se van desarrollando. Por tanto, un sujeto no puede explicar sus conductas sin enmarcarlo en una interacción con otro. Desde las narraciones, esto se puede notar en las personas que se vinculan a las narraciones de los jóvenes consumidores, estas convierten en parte significativa de sus relatos, cuando estos en su momento brindaron algún tipo de soporte, ya sea físico, económico o emocional a estos jóvenes; por lo que se podría entender que componen las redes de apoyo social que los sujetos han integrado dentro de sus propias auto narraciones.

Sánchez (2004) indica que las redes de apoyo emergen a partir de las relaciones sociales y de los intercambios individuales. Estas redes de apoyo social tienen como fin ayudar, proteger o auxiliar al otro durante situaciones de gran tensión o malestar ya sean de tipo individual o grupal. Según estas definiciones de red de apoyo, es posible reconocer en las diversas narraciones como se construyen y evolucionan estas redes en la historia de los jóvenes, y como estas se vinculan a la relación que estos han construido con las sustancias que han consumido. Dentro de estas redes aparece la historia vincular con su núcleo familiar, principalmente los padres o abuelos y sus hermanos; así como en algunas narraciones vemos familia extensa como tíos y primos. Sin embargo, las historias de los jóvenes, las cuales en su mayoría narran una

separación de este núcleo familiar, es común encontrar una construcción de redes de apoyo con personas sin un parentesco inicial. Dentro de estas redes de apoyo se logran identificar, aquellos amigos con los que compartían tiempo antes del consumo, y con los cuales en la mayoría de los casos comparten el mismo consumo; las redes con las que convivieron en el ambiente de calle, y con los cuales comparten las dificultades de este ambiente, e incluso llegan a considerar como su familia, así como otras redes que van construyendo a lo largo de sus historias, incluyendo las instituciones a las que han acudido, tales como la iglesia católica, e IDIPRON. Sobre estas redes de apoyo se trabajará en este capítulo buscando explorar la importancia que los jóvenes le atribuyen en sus propias narrativas y como de alguna forma participan en la significación y la forma de relacionarse con las sustancias.

El sentimiento de soledad

Cuando se indaga directamente sobre las redes de apoyo que perciben los jóvenes, a lo largo de su relación con las sustancias en la mayoría de las narrativas emerge una sensación de soledad. El consumo de SPA, junto con las etiquetas sociales que esta trae, convierten muchas veces al consumidor en un "sujeto atípico" en términos de Bateson (1991), por lo que es un individuo que es aislado y rechazado socialmente. Aunque no se puede atribuir completamente esta sensación de soledad al consumo de SPA, pues en algunos casos antecede a este consumo, en muchos casos, ya sea por la percepción social que trae consigo el consumo, o incluso como uno de los efectos fisiológicos del mismo, el sujeto narra esta soledad como característica del ente que representa la sustancia, especialmente en sustancias de mayor adicción como el basuco, pues estos sujetos sienten como este ente acapara sus sentidos y su propio ser, problematizando

su relación con los otros. *"(...) Pero el basuco es, al contrario, el basuco a diferencia de todos, el basuco es muy egoísta, ese vicio solo para ti, solo quieres para ti, para ti"* (Entrevistado 7, 2018)

La sensación de soledad permanece en muchos momentos, incluso en el ejercicio de reconocer aquellas personas que les prestan apoyo en sus procesos de rehabilitación y mitigación. Así durante el desarrollo del taller 3, que se trabajó alrededor de graficar sus redes de apoyo social, al preguntar de forma directa sobre las personas que pueden llegar a sentir como apoyo, muchos de ellos plantearon con frustración una red de apoyo con pocas personas, demostrando una posible importancia atribuida a la cantidad de personas como validación de su red, a lo cual, cuando los jóvenes intentaron realizar una comparación de sus redes de apoyo social frente a las de sus compañeros dentro de IDIPRON, la diferencia numérica de personas tendía a generar una percepción de empobrecimiento en sus redes de apoyo y la importancia de cada persona en la vida de ellos. Una de las características psicológicas que evidencia Hernández, C. (2010) en las personas con adicciones, la imposibilidad de afrontar por sí mismo las demandas de la vida, por tanto, bajo esta sensación de pobreza y soledad, los jóvenes como mecanismo de defensa pueden llegar a rescatar la fortaleza de la soledad, llegando al polo opuesto de sentirse capaces de enfrentar todo ellos solos, sin ningún tipo de vínculos ni apoyo.

> **"** *porque yo digo "no gonorrea yo mismo tengo que salir adelante" y es que mi vida ha sido solo entonces en ese caso ahorita ya estoy fortalecido en ese sentido de que yo soy solo yo mismo me rebusco las cosas sólo de que yo soy el que está dando la pelea por mí mismo ¿si me entiende? De que yo ya por más de que los*

tenga ahí al lado de qué ellos de pronto me den un apoyo o algo yo sé que los tengo ahí, pero es como si no los tuviera" (Entrevistado 2, 2018)

Por lo anterior, en el desarrollo de algunas de sus narrativas este sentimiento de soledad lo describen como un sentimiento sin mayor trascendencia, sin embargo, mientras más desarrollan la narrativa, va emergiendo su inconformidad frente a esto y una reactividad frente a las redes de apoyo de sus compañeros. Dolor, ira, tristeza, frustración, culpa, son algunas de las sensaciones que los jóvenes descubrían en sus narraciones, mientras relataban aquellas redes que tuvieron y dejaron ir, aquellas que anhelaban o aquellas que se resignaban a no poder conseguir. Es por ello que, en algunas de estas narrativas, la soledad percibida por los jóvenes dentro de sus historias, se ajusta a la idea de encontrar una compañera en las sustancias, ya sea porque fisiológicamente les ayuda a disminuir el malestar de esta sensación, o sencillamente porque en la relación que construyen con esta, la sustancia funciona como aquella compañía que no logran percibir en los otros.

Esta constante personificación que le otorgan a las sustancias frente a sus decisiones, trae consigo diversas maneras de llevar su relación, donde el basuco es un ente dominante y posesivo, donde tiene control sobre la manera, la frecuencia y los tiempos que emplean para su consumo. Al considerarse como un ente posesivo y egoísta, los jóvenes le dan la potestad de acaparar todo su ser y limitar sus relaciones a esta sustancia y a lo que tenga que ver con ella nada más, por lo tanto, lo relacionan con la soledad.

Sistema familiar como red de apoyo

A pesar de que no se realizó un trabajo directo con las familias de los jóvenes, en sus narrativas emerge constantemente, por lo cual el análisis se realiza a partir de la construcción narrativa que se da de ella. En las narrativas de la mayoría de los jóvenes, su familia, siendo su principal red de apoyo en momentos previos al consumo, es la que emerge en sus relatos de forma más frecuente; por ello la separación ya sea por conflictos o por barreras geográficas con ellos, producen un hito importante en la historia de los jóvenes. Para algunos su familia ha sido un apoyo significativo en su proceso de mitigación, para otros su familia no implica mayor aporte a su proceso, sin embargo, tal como se menciona en el apartado anterior se evidencia en algunos puntos de su narrativa como para los sujetos el no tener apoyo de su familia en el proceso genera malestar.

La definición que brindan Estupiñán y Hernández (2007) sobre la familia, brinda una mirada integral sobre las funciones que asume frente al desarrollo del sujeto. "La familia es una unidad ecosistémica de supervivencia y de construcción de solidaridades de destino, a través de los rituales cotidianos, los mitos y las ideas acerca de la vida, en el Inter juego de los ciclos evolutivos de todos los miembros de la familia en su contexto sociocultural". Esto implica que es a través del sistema familiar que se genera una gran parte de la construcción del yo, pues es a partir de ella donde se hace un refuerzo de la cultura, por lo cual en las dinámicas y narraciones del sujeto se pueden ver reflejados aspectos determinantes para su construcción de significado, pues las narraciones sirven para que el sujeto pueda dar significado a sus trayectorias futuras. Para el caso de los jóvenes consumidores, este refuerzo de la cultura trae consigo la construcción de sentido del consumo de SPA, donde se sataniza al consumidor y las sustancias. Recordemos en el capítulo 2 como esta etiqueta sobre la adicción se relaciona con una construcción de sentido de los jóvenes consumidores dentro de una caracterización de pecadores

y se personifica la sustancia con la noción del diablo o el mal. En algunos casos, este concepto es reforzado posteriormente por diferentes instituciones, donde se mantiene ese estigma cultural hacia los consumidores. *"(...) Ush si tan, le pido tanto perdón a mi mama, a Dios, o sea hice tantas cosas que quizá terminé por eso en la calle, tanto pecado, tanto, si hice muchas cosas que..."* (Entrevistado 7, 2018)

Sobre esta etiqueta de pecador se hablará en el siguiente apartado, dado que permite una comprensión de la forma como estos significan sus dificultades bajo una relación "divina" con Dios, como parte de su red de apoyo.

La familia, al instituirse como un hito importante en la vida de los jóvenes, emerge en sus narraciones como parte importante de sus motivaciones para poder salir de su consumo problemático. Recuperar a sus familias, demostrarles su cambio, poder ayudarlos económicamente, son algunas de las razones que encuentran los jóvenes para decidir dejar su relación con las sustancias, o al menos mitigar esto. Algunos de estos motivos llegan a transformarse en una motivación intrínseca, cuando los jóvenes encuentran que este objetivo solo es posible al preocuparse por ellos mismos y su condición; sin embargo, también puede transformarse en el polo opuesto, y quedarse en una motivación extrínseca que puede llegar a genere una frustración, la cual no está preparado para afrontar.

Así mismo, la red de apoyo para los jóvenes implica adquirir unos compromisos que triangulan parte de esta relación, que se construyen a partir de una noción de moralidad y lo que culturalmente está aceptado más allá de otro tipo de compromisos como los económicos. Cuando los miembros faltan a alguno de estos compromisos se genera una tensión en el vínculo que puede ser proporcional al tipo de relación con los diversos miembros de la familia. Así, por

ejemplo, un incumplimiento con un miembro más cercano como la madre o la hermana frente a un incumplimiento con una tía o una prima, asumiendo que las dos primeras son más cercanas que las dos últimas puede llegar a generar mayor tensión en los jóvenes. En un caso específico el joven expresa gran culpa frente al incumplimiento al pacto con su hermana de dejar el consumo de SPA, mucho más que la tensión que le generó con su madre por el mismo incumplimiento:

> *"uy, pero no! Ella no, ella se siente traicionada porque eso fue una promesa que yo le hice, que yo le dije que yo no le iba a fallar que yo nunca iba a volver a coger una pipa y le falle porque le falle porque salí de allá y recaí y cuando entre acá al oasis, cuando conocí el oasis, yo dije "no, esto lo voy a hacer porque quiero" porque me sonó eso de que en el momento en que usted se quiera ir dios lo bendiga, o sea acá no se retiene a nadie, yo dije "o sea, si voy a estar es porque yo quiero" entonces yo conocí el oasis y yo le dije "L, yo me voy a internar" y me dijo "pero pa' que? Si usted dijo que no iba a volver a fumar y vea" y yo le dije "no, pero esta vez es porque quiero" y me dijo "si es porque quiere yo lo voy a visitar" y hasta el día de hoy todos los domingos viene mi gata…"* (Entrevistado 1, 2018)

De igual manera, la experiencia de los jóvenes con la sustancia los lleva a formar nuevos compromisos con algunos miembros de la familia pues sienten que es su deber evitar al haber vivido este malestar a costa de perder muchas de sus relaciones, evitar el mismo sufrimiento a aquellas personas con las que guardan algún tipo de relación, principalmente aquellos con los que guardan un deber familiar como lo son sus hermanos. Por ejemplo, en la narrativa de uno de

los jóvenes emerge una situación donde descubrió que su hermano mayor también había empezado a consumir basuco y decidió establecer un compromiso con él:

> **“** *no, cuando yo le dije a él "si usted vuelve a la casa de mi mamá, deje de consumir pirobo, no sea que mi mamá se va a cansar y lo va a echar de la casa" y al acto, cogió, se ajuicio, se consiguió un pelo, tuvo una niña y ya ahora está bien gracias a dios”* (Entrevistado 4, 2018)

Este mismo vinculo reforzado a través de los compromisos (se cumplan estos o no) permiten al sujeto una significación y resignificación de su relación con las sustancias, en especial cuando las personas o los vínculos sufren alguno tipo de cambio. Así, la reafirmación la tensión y la transformación del vínculo, así como los distintos sucesos que pasen con estas personas trae consigo un cuestionamiento de los jóvenes frente a su consumo problemático.

> **“** *entonces yo a la semana llamo acá a Bogotá a mi mamá le digo “quiubo mamá, estoy por acá en Girardot, ¿pues yo estoy bien y tal” entonces ella me cuenta “oiga y no va a venir a visitar a su abuelito? Que esta acá en el hospital y ya se va a morir y ¿no se va a despedir?" yo uy como así "si, está que lo pregunta", mi abuelita fue la que me crio con mi abuelito entonces claro! Ella me quería re harto porque ella crio tres nietos que fue mi prima y mi otra prima y yo entonces éramos como los hijos entonces que estaba que me preguntaba (...) Listo, voy a llamar a mi mamá a ver en qué hospital, donde es que lo tienen y tal y voy y lo visito y llamo y me dice "no pues ya pa' que si es que estamos acá en el velorio" yo uy como así, no eso al acto cogí un bus, al acto pa' Sibaté y llegué allá entonces ya de ahí ya fue una perdida, fue una perdida muy dura, pa' mi fue*

muy duro (...) No pues fue un motivo pa' salir de la calle, pa' mi ya fue un motivo pa' salir de la calle, ya como pa' decir ya no más y ya...” (Entrevistado 2, 2018)

Los compromisos juegan un papel importante como hitos en la historia de consumo de los jóvenes. Los compromisos son vistos desde esta investigación como la manera de proteger el vínculo que los sujetos tienen con determinadas personas. Con estos compromisos buscan evitar que su consumo afecte de manera negativa este vínculo o genere malestar a las personas; además, el compromiso les permite asumir la responsabilidad frente a su consumo en función del bienestar del otro. Esto desde una primera lectura permite entender como la adquisición de responsabilidades frente al consumo, en muchas ocasiones dependen de la intervención de terceros que son de gran importancia en su red vincular y tomar conciencia frente a su consumo problemático. Sin embargo, tal como lo señala Hernández (2010) la autonomía es una construcción constante de los individuos a partir de una dependencia que se da en las diversas necesidades como ser amados, un constante aprendizaje en la comunicación y en la asimilación cultural para así poder tener una autonomía. Por lo tanto, es importante ver la autonomía y la dependencia como complementarias en el desarrollo del sujeto.

También es importante entender que al romper estos compromisos los sujetos perciben esta falla como una traición, pues faltan a la lealtad que sienten que debían al otro, pero también una traición consigo mismos al faltar a su propia palabra, esto trae consigo el sentimiento de culpa. Esta culpa permite que el sujeto realice una reevaluación de su consumo o de su propio proceso.

Por otra parte, los vínculos con las redes de apoyo familiares permiten además que los jóvenes se sientan apoyados en los aspectos como el económico, donde sienten que no tienen un manejo pleno sobre el dinero al estar en una relación conflictiva con las sustancias, las cuales

demandan una inversión constante y muchas veces es priorizada. Por lo tanto, en diversas narrativas los jóvenes hablan sobre destinar el manejo del dinero que han recibido en los diversos empleos o que van a recibir en un futuro, a su familia, por ejemplo, este joven decidió en una oportunidad destinarle este manejo a su madre:

> ***"*** *en una casa para mascotas, hacia gimnasios para gaticos pues gracias a dios esa plata nunca me la fume porque yo mismo le dije a la patrona qué para qué no que yo no me perdiera pues que no me pagara a mi sino mi madre, yo como que siempre he conciliado mucho eso ,entonces que le pagarán a ella y así arreglamos, gracias a dios de esa plática ahí me quedó algo, pero se acabó el trabajo entonces yo dije no, otra vez la calle no y volví donde mi mamá****"***
> (Entrevistado 1, 2018)

Sin embargo, el apoyo que tienen y solicitan por parte de la familia no se limita al aspecto económico, también hay un constante apoyo emocional por parte de algunos miembros de la familia, que perciben y resaltan los jóvenes en sus narrativas, atribuyendo a esto gran importancia en su fortalecimiento de la red de apoyo familiar

Dios como una red de apoyo

Cuando en el apartado anterior se habló del refuerzo de un sistema cultural basado en lo bondadoso y lo pecaminoso, nos remitimos directamente a la cultura predominante en muchos de los hogares de Colombia, es decir la religión católica. Al estar inmersos en una cultura donde la religión católica es predominante, es común ver como en las familias de los jóvenes

entrevistados, la noción de Dios y la dirección de sus vidas a través de la biblia sean utilizados de manera recurrente para el proceso de crianza y enseñanza de estos jóvenes. Es probable que por esta razón Dios sea para ellos una de sus principales redes de apoyo emocional.

> **"** *no sé, la mala vida, yo creo que la mala vida, la calle, el mal anden; todo eso hasta que me mamé, pero volví, pero entonces ahí le pedí tanto a dios, que yo le pedía a dios así cuando yo ya me veía mal y estaba mamado yo "¡uy! ¿dios mío, pero que me voy a quedar todos los días... Toda la vida en la calle consumiendo bazuca y tal? No, yo no creo que esta sea mi vida" y le pedía y le rogaba…"* (Entrevistado 2, 2018)

La creencia en Dios les da a los jóvenes un soporte emocional, cuando atribuyen a este la personificación de la bondad, y lo vinculan como tradicionalmente se ha hecho, a la figura de un padre, que puede ser cariñoso y protector con ellos, por lo que bajo las circunstancias que se les presentan, y en muchas ocasiones bajo la sensación de soledad de la cual se habló anteriormente, acuden a Él buscando su compañía, ayuda y protección; a lo cual desde las narrativas de los jóvenes, este responde ayudándolos a enfrentar aquellas entidades malignas que les producen dolor.

> **"** *buscar a dios, no y que además el, dios es bonito, dios es amor, después que uno conozca, yo sé mucho de eso, de porque uno se entrega a dios en cuerpo y alma entonces ya diablo no va poder con eso. Porque esos son espíritus, esos vicios hoy en día son espíritus. Si sabias que eso ya no es tanta sustancia sino es más rezo para que la gente esté ahí y ahí y ahí"* (Entrevistado 7, 2018)

Así mismo, la figura de padre que Dios representa para los jóvenes, le atribuye una responsabilidad sobre la autoridad, y con ella el regaño, la corrección y el castigo. " *(...) yo no robo porque yo, a pesar de que yo estuve en la calle y consumí eso, yo sé, yo tengo mucho temor a dios (...)"* (Entrevistado 7, 2018)

Es así, que muchas de las dificultades vividas por los jóvenes, son consideradas como un castigo divino dado a ellos por las malas decisiones que tomaron en su vida, incluyendo el relacionarse con "el mal", "los espíritus" o "el diablo" encarnado en las sustancias.

Las parejas como redes de apoyo

Aunque muchas veces las parejas están relacionadas con el sistema familiar, al ser consideradas parte de este, especialmente cuando de la relación nace un hijo, desde la narrativa de los jóvenes entrevistados hay una clara diferenciación entre la familia y la pareja como redes de apoyo. Esto puede deberse a diferentes situaciones dentro de las cuales se encuentra el que una relación de pareja pueda terminar de forma más radical que como puede suceder con el sistema familiar; el que esta esté mediada por un hijo, el que en algunos casos sea un soporte de tipo emocional más que económico y como sucede en algunos casos que haya o se busque una mayor comprensión de la relación de los jóvenes con las diversas sustancias, muchas veces debido a que la pareja también se encuentra inmersa en una relación con una o más sustancias. Aunque en la mayoría de los casos estas redes de apoyo terminan por desvincularse, la frecuencia con la que aparece en las narraciones de los jóvenes da pie para inferir su importancia como red de apoyo y por lo tanto para ser tratada dentro de este capítulo.

Para algunos de los jóvenes entrevistados, las parejas fue un punto de apoyo que representaba estabilidad y por tanto les permitió una mejor proyección en su vida. Esto se evidencia en sus narraciones pues fue durante estas relaciones en que los jóvenes enunciaban un logro de poder mantener un trabajo, un arriendo, unas pertenencias básicas, entre otro tipo de recursos de los cuales carecían en situación de calle. En la mayoría de los casos enunciados donde la estabilidad con la pareja representaba para los jóvenes la fuerza suficiente para mantener un control en el consumo de sustancias. Algunos de ellos incluso dejaron el consumo de basuco y consumían sustancias que lograban mantener bajo control como la marihuana y alcohol.

> **"** *no, ya ¿si me entiende? Ya uno ya se engoma en alguien, yo ya me engomé en ella yo ya, si yo ya poco a la bazuca ya dije "no, si esa nena me gusta y todo pues si me para bolas y si se pone firme y tal, yo dejo de consumir bazuca" ya había dejado de consumir marihuana, había dejado de consumir marihuana..."*
> (Entrevistado 2, 2018)

Sin embargo, como en toda relación, suelen existir desacuerdos e inconformidad entre ambas partes que llevan al sistema de pareja a enfrentar una crisis. Las condiciones emocionales y conductuales con la que muchos de los jóvenes consumidores vivían en el momento de su relación, llevan a que estos momentos de crisis tensionen lo suficiente el sistema hasta su ruptura. En el proceso de duelo por la ruptura, el sujeto pierde el punto de estabilidad que representaba su relación, por lo que retorna el malestar producido por la sensación de soledad que todos estos jóvenes habían enfrentado en el consumo. Es por ello que estos jóvenes toman la decisión de afrontar los diversos sentimientos como la soledad, tristeza, frustración, ira, entre

otros retomando el consumo de las sustancias que habían abandonado al iniciar su relación de pareja, en muchos de los casos de una forma incluso más agresiva que antes de su relación de pareja; casi como si quisieran reemplazar la estabilidad de esa relación fallida con una forma de "estabilidad" dada por la relación con la sustancia. Así, retornaron algunas de las condiciones con las que los jóvenes ya estaban relacionados tales como habitar la calle.

> **"** *(...) Tuvimos problemas ahí, es que eso, ella también era jodida la vieja, y ahí nos fuimos (...), yo duré con ella como 8 meses; hasta que paila, un día también se borracho yo también borracho y le di en la cara, le pegue y ella me rasguño y tal, entonces volvimos, volvimos y yo le dije que si ella me volvía a rasguñar. Yo ya había dejado de consumir marihuana, claro que pues si habían... En esos 8 meses como 2 o 3 veces me trabé"* (Entrevistado 2, 2018)

Las parejas vistas desde las narrativas de los sujetos, enuncian la importancia que estos atribuyen a la estabilidad en sus vidas, pues desde esta generan una sensación de control desde la cual reevalúan algunas de sus relaciones, incluyendo su relación con las sustancias. Por supuesto, en muchos de los casos fracasa al atribuir y cargar esta sensación de control a una sola fuente de apoyo, desestabilizando totalmente al sujeto en el momento en que esta desaparece.

Los amigos como una nueva familia

Teniendo en cuenta que muchas de las redes de apoyo familiares terminan en una separación, en la mayoría de los casos temporal, emergen en las narraciones nuevos vínculos que podrían llegar a considerarse como redes de apoyo. La convivencia con desconocidos, el

compartir diferentes situaciones, entre ellas dificultades, el coincidir en intereses, llevan a los jóvenes a establecer vínculos afectivos con diferentes personas, dotándoles de las etiquetas de "amigo", "socio", "parcero", o incluso dotándoles de un parentesco simbólico como "hermano" o "padre".

Estas últimas dos etiquetas traen consigo un vínculo que puede asemejarse al vínculo que construyen en su sistema familiar y unos compromisos de mayor importancia frente al cuidado y apoyo mutuo. "*ese cariño que no sentí en mi mamá ni en mi hermana? Sí, sentí mucho cariño*" (Entrevistado 4, 2018). De hecho, en las mismas narraciones, los jóvenes enunciaban la construcción de un nuevo círculo familiar que no se daba a partir de una consanguinidad, sino a partir de experiencias, apoyo mutuo y en el cariño que en algunas de las historias no llegaban a obtener de su sistema familiar.

> **"** ***…tengo un hermano, de los lavaderos, un hermano de calle que cuando yo ¿si me entiende? Él es marihuanero y periquero, en ese tiempo yo consumía marihuana, perico y bazuca y farreaba y tomaba y entonces lo conocía a él, lo distinguía a él y él era de los que ¿sabe qué? Nos volvimos tan amigos que ¿sabe qué? Me decía "¿dónde está?" y tan, "no, está por allá durmiendo, todo fumado, todo..." y subía "ñero, ¿qué pasa? Párese de ahí, camine, camine pa' mi casa, camine se baña, camine le doy ropa" que no sé qué, y era así ¿sabe qué? También, como lo que dure los 8 años allá trabajando, los dos ahí a la pata, y él era ¿sabe qué? Todo así, como me levantaba un día volvía y me levantaba al otro día y ya se mamaba, una semana "pero este chino no cambia, todos los días en las mismas" y tales, entonces duraba 1, 2,3,4,5,6 meses y volvía "pero que,***

> *venga a ver otra vez le ayudo" y tales y así, pero ¿si me entiende? Nos volvimos tan amigos, pero él es marihuanero y también periquero, pero casi ya periquero no es.''* (Entrevistado 2, 2018)

En las narrativas, enunciaban otras personas que los jóvenes no integran en la categoría de amigos, pero se muestran como personas que, a través de la convivencia en la calle, los jóvenes fueron generando una afinidad con ellos y estos a su vez empezaron a brindarles apoyo a nivel económico, emocional, alimentándolos y en algunos casos, recomendándoles internarse en algún centro de rehabilitación. Estas personas, aunque no emergen en las narrativas de los jóvenes en más de un evento, les permitió afrontar diversas circunstancias de gran tensión para ellos, quedando, así como figuras representativas por participar en un hito importante de sus historias. En estas historias, para los jóvenes el adaptarse a abandonar hábitos de autocuidado como bañarse, tener ropa limpia o tener un lugar cómodo donde dormir fue un proceso de gran dificultad, por lo cual tener quien les brindara la posibilidad de retomar estos hábitos, lo resaltan en las narrativas como un evento trascendente:

> **"** *(...) Hubo un padrecito en el restrepo, un padre que acá me he encontrado hartos amigos, he encontrado hartos amigos que íbamos a esa casa y esa casa pues era una alcahuetería porque el padre los dejaba fumar adentro y todo, pero también había... Que el man ¿sabe qué? Los acomodaba así sea en un cuarto, acomodaba 20, 30 "acuéstense ahí en esos colchones, tomen una cobijita, al menos pa' que no echen calle esta noche" ¿sabe qué? Señor muy... Hay quien dice que ese señor había sido muy malo, pero pues en ese momento sabe que... Y*

por mi parte me ayudó harto porque yo salí de ahí, en ese tiempo salí de ahí, de ahí ya empecé como a llegar a esa casa" (Entrevistado 2, 2018)

Es importante rescatar este tipo de red de apoyo en un nivel semejante al sistema familiar, en el momento en que los jóvenes les otorgan este rotulo de "familia"; dado que le atribuye condiciones cercanas a las que consideran importantes dentro de una red familiar, incluso llegando a verlas como un complemento o suplemento de esta. Así, esta atribución de "familia" que los jóvenes dan a estas personas, dependiendo de las funciones que les den a los diversos actores dentro de esta red de apoyo, implica también una importancia en la construcción del yo y de sentido del mundo.

Las instituciones de rehabilitación y/o mitigación como red de apoyo

Por supuesto las instituciones como IDIPRON hacen parte importante de las redes de apoyo de los jóvenes consumidores entrevistados, bajo las condiciones de soporte y cuidado que les brindan. A pesar de que todo el siguiente capítulo se desarrollará a detalle los procesos de rehabilitación y/o mitigación que se llevan a cabo en IDIPRON y como estos se manifiestan en las narrativas de los jóvenes, en este apartado se trabajará como los jóvenes reconocen a IDIPRON como una red de apoyo dentro de sus narrativas.

En el taller 3, se logra identificar que aquellos jóvenes que reconocen más familiares y amigos externos al proceso de IDIPRON como un apoyo fuerte, consideran a los compañeros y educadores como personas menos relevantes en su red de apoyo. Por el contrario, aquellos que

reconocen pocos familiares y pocos o ningún amigo externo como un apoyo constante, reconoce a compañeros y educadores del proceso como una red de apoyo de gran importancia.

> *“ no, yo creo que el programa es como muy completo porque digamos lo que a nosotros nos faltó a muchos fue amor, comprensión, tiempo para hablar con alguien ¿sí? Y de pronto acá nos dedican ese tiempo los psicólogos o cualquier educador, le dedica 15 5 o 10 minuticos para escucharlo a usted. Entonces digo que de pronto todo es como muy completo, de pronto tienen esa atención... Tiene como ese don de brindarnos ese.... Esos 5 minutos que no nos brindó mamá o papá ¿si ves? Entonces como que tienen ese dónde y escucharlo a uno.”*
> (Entrevistado 1, 2018)

Sin embargo, la trascendencia de IDIPRON dentro de las narrativas de los jóvenes, ya sea por la importancia de los procesos que viven dentro de la institución, o por la vigencia del hito que están viviendo dentro de la institución, hace necesario entender con mayor profundidad la presencia de la institución en los relatos de los entrevistados. Sobre esto se concentrará el siguiente capítulo.

Capitulo IV. Sobre los Procesos

Al ser IDIPRON la institución donde se desarrolla el actual proceso que viven los jóvenes entrevistados, es de gran importancia entender como estos se construyen narrativamente en este proceso y como se da la interacción con los elementos y personas que participan en él, como los profesionales o compañeros. Así, el comprender desde los capítulos anteriores como se da el proceso de significación de los jóvenes respecto a su relación con las SPA y la forma como se han compuesto y configurado sus redes de apoyo, es posible entender de forma más clara, como se desarrolla el actual proceso en IDIPRON y las motivaciones que hay detrás de este.

Procesos adaptativos y nociones de autocuidado y autoestima

Como se vio en el capítulo 2, en la habitabilidad de calle se generan unas categorías de consumidor, desde las cuales los jóvenes muchas veces se construyen narrativamente, y desde donde se da una noción de estática en la identidad que hace parte de la formación de estos jóvenes y su relación con las SPA. Desde esta perspectiva, estos jóvenes se enfrentan a procesos de adaptación al momento que empiezan su consumo y al habitar la calle, que varían según el evento que suceda primero; pues representan diferentes transformaciones en las vidas y hábitos de los sujetos frente a los cuales tienen que tomar decisiones. Sin embargo, todos los entrevistados enunciaron vivir estos procesos adaptativos. Así mismo, al momento de ingresar a un centro para su rehabilitación y/o mitigación los jóvenes deben enfrentar nuevas situaciones, conflictos, experiencias responsabilidades por lo que es necesario que tomen así mismo decisiones sobre su propia vida llevando a cabo así unos nuevos procesos adaptativos, retomando acciones de autocuidado, normas y conductas socialmente aceptadas, pues la mayoría de estas conductas fueron perdiéndolas al habitar la calle. También, al ingresar a estos

centros, los jóvenes se proponen adoptar otras conductas encaminadas al control de su consumo. Por esta razón, en las narrativas los jóvenes hablan de una transición donde se pierden hábitos para adquirir otros y esto juega un papel importante en la forma como llevan el proceso en IDIPRON en especial aquellas acciones de autocuidado que retoman dentro de este.

> *"como actitud, cambio de uno mismo, es como las cosas, los hábitos, los hábitos son mucho, es como personas acá que llevan un mes, llevan 2 meses y en la misma ¿si me entiende? Se acuestan en... Bueno, claro que yo no digo, yo a veces cuando estoy muy trabado, muy eso no copeo y me acuesto en el piso, pero pongo la chaqueta y me acuesto en el piso, pero hay compañeros que no ¿si me entiende? No cambian, no se les ve el cambio, 2 meses y parece si fuera el mismo día que haya llegado ¿si me entiende? No cogen los hábitos, no cogen los hábitos, llegan por la mañana y no les gusta bañarse o no les gusta... No saben que es coger un cepillo de la boca pa nada, entonces son cosas así; entonces a mí me habían dicho que lo de las uñas y desde ya lo estoy practicando, ya me estoy... Me pinto con transparente, tratar de mantener las uñas bien ¿si me entiende? (...) me trato de perchar bien y más de uno ve eso de mis compañeros también más de uno envidia eso de que yo mantengo bien mantengo con mis pintas bien mantengo trabado bien entonces más bien como que uno y ya se analizan (...)"* (Entrevistado 2, 2018)

Estos hábitos de autocuidado impactan de manera directa en la autoestima que tienen estos jóvenes, al contrastar su avance respecto a los jóvenes que hasta ahora inician un proceso o que

son externos. Se perciben como sujetos capaces y aceptados o deseados socialmente; percepciones que habían sentido perdidas al momento de habitar la calle.

> *"uy, a veces me dolía, a veces, yo no me miraba a los espejos, con decirte yo no me miraba a los espejos, porque estaba tan de, o sea yo nunca había estado así en mi vida, yo nunca hubiera comido de la basura, yo nunca hubiera estado así tan, como tan degenerado de la cara, o sea nunca estuve tan llevado, yo no me miraba a los espejos, yo no miraba los niños, cuando estaba en la calle, porque en los niños me reflejaba a mi hijo, y yo no miraba a los niños. O sea, a veces me sentía, no, eso es tan… o sea... A veces no luchaba ni por mi vida si me entiende"* (Entrevistado 7, 2018)

Parte de estos procesos de adaptación se ve acompañado por estrategias que generan ellos para afrontar de una manera gradual y menos agresiva estos cambios en su relación con la sustancia, con sus redes de apoyo y cotidianidad, algunas se nombraron en el capítulo 2 cuando se hablaba de unos límites en el consumo y el cambio que tiene su relación con las SPA. Otra estrategia que suelen emplear, es generada a partir del reto que enfrentan cuando tienen permisos o salidas, donde pueden salir durante un fin de semana cada cierto tiempo, esto implica para ellos demostrar una capacidad de control frente a su consumo y manejo del tiempo. Es durante los permisos donde varios jóvenes pierden el proceso de mitigación que llevan en Oasis, pues pierden el control y recaen en el consumo problemático. Para evitar esto, la mayoría de ellos crean un cronograma donde inicialmente evitan transitar por zonas donde saben que hay expendio de drogas, frecuentar amigos con los cuales consumen y buscan estar cerca de personas que les ayuden a mantener este control.

> *"bueno creo que me toca irme probando, así pasó cuando empecé "bueno hoy voy a salir y no voy a fumar, me voy a ir a tan y me voy por tal lado o paso por tal lado pero no saludo" y empecé yo bueno y entonces así empecé si tal día me fui por este lado y me paso esto y lo otro el otro día no puedo ir por ahí entonces empieza uno a mirar los caminos, las rutas que hace uno ¿no? Cambiar digamos la ruta cambiar amistades, ambientes, cambiar de espacios o sea uno tiene que cambiar de todo ¿sí? (...)"* (Entrevistado 1, 2018)

Si bien estas son algunas de las estrategias que más emergieron en las narrativas, hay jóvenes que al no considerarse preparados para afrontar todo lo que implica salir, prefieren no hacerlo. Algunos después de sentir que tienen mayor control sobre su consumo problemático de basuco, empiezan a construir el propósito de reducir la dosis diaria de marihuana y/o cigarrillo. Todas estas estrategias son herramientas de mediación que van construyendo cuando las sienten y dejando de emplear cuando ellos consideran que han logrado un mayor control y mayor percepción de adaptación al cambio que implica los procesos.

Experiencias en los centros de rehabilitación

Entendiendo las implicaciones de los procesos de rehabilitación y mitigación vistos como procesos de adaptación, es posible comprender como estos jóvenes construyen un significado alrededor de sus experiencias en los centros de rehabilitación, y específicamente su experiencia en IDIPRON. Sin embargo, no todos los procesos implicaron una percepción de cambio en los jóvenes. La mayoría de los jóvenes que se encuentran realizando un proceso en IDIPRON han

estado en diversos centros de rehabilitación, donde trabajan con diversos métodos que buscan ayudar a los jóvenes a dejar el consumo de SPA; sin embargo, estos jóvenes se han retirado de estos procesos antes de terminarlos. Al momento de indagar las razones y las circunstancias en las que abandonaron estos procesos, emergen diversas narrativas donde hay un punto común y de gran relevancia para esta investigación: no deseaban abandonar el consumo de SPA al momento de iniciar. Algunos iniciaban estos procesos por peticiones de personas cercanas como la familia:

> *"porque realmente en ese momento no me nacía cambiar, yo dije lo estoy haciendo por mi mamá, pero no lo estoy haciendo por mí, porque yo quería no, lo estaba haciendo porque ella quería que lo hiciera"* (Entrevistado 1, 2018)

En otras circunstancias hacían uso de estos centros para recuperarse físicamente después de habitar la calle por periodos largos, ya que estos les brindaban un lugar donde dormir, alimentarse y ducharse:

> *" (...) iba así reciclando por ese barrio de ese lado y entonces estaba reciclando cuando un amigo.... Un man, me dijo "venga, ¿usted es habitante de calle" y tal y yo "si" - "y no quisiera meterse a una fundación?" y tal y yo "¡uy no! Pues yo no sé ñero" entonces me empezó a hablar y me empezó a decir(...)En ese tiempo ya llevaba 2 años, en la calle ya llevaba eso y yo pues ¿será? Y tal, y yo "pues caminé a ver"(...) y me fui y ¡sí! Me recibieron y tal, me bañaron y tal, ellos hacían maní: maní de sal, maní de dulce y entonces vendían (...) Yo no alcance a salir a vender maní, sino los 3 meses ahí me engorde un poquito porque eso... En esos 3 meses, 4 meses que duré ahí eeeh allí en Paloquemao les donaron como*

media tonelada de pescado, entonces eso era pescado a medio día, pescado al almuerzo y pescado al desayuno, eso fue re wasa." (Entrevistado 2, 2018)

Cuando se hablaba con los jóvenes de los métodos que se emplean en estos centros para trabajar con el consumo problemático, emergían narrativas donde el derecho a la privacidad no era parte de estos esos; además, diversos centros hacían uso de la religión católico – cristiana para abordar esta problemática, como se abordó en los capítulos anteriores, este tipo de abordaje trae consigo una etiqueta de "pecador" sobre la persona que consume SPA y se ven las sustancias como "el demonio". Los jóvenes no reconocen estos métodos como efectivos al momento de abandonar o mitigar un consumo problemático, pues a lo largo de sus narrativas evidencian como personas que indican haber superado su problema de consumo y profesan la biblia para ayudar a otras personas que se encuentran en esta situación, realmente siguen consumiendo. Es aquí donde los jóvenes empiezan a identificar la necesidad de una coherencia interna en los discursos y la práctica de los mismos, tomando una postura crítica frente a las personas que guían sus procesos, en especial en lo referente a la religión, pues recordemos que la noción de Dios es importante en la construcción de las redes de apoyo para estos jóvenes.

" ellos dicen que con la terapia van a hacer que uno deje esto y de pronto con uno que otro lo han logrado, pero no lo lograron... o sea, no lo lograron, como tal no lo lograron porque yo los he visto a más de uno hablando de Dios, o sea es que son unas basuras, hablando de Dios con la biblia debajo del hombro y fumando, consumiendo, consumidores de consumidores, o sea que todavía están metidos en la vuelta y usted los ve y hablan de Dios, o sea, eso es lo que yo no quiero, jugar con Dios, eso es lo que no quiero; de pronto por eso me salí, porque querían que yo... porque o sea yo como me

iba a comprometer con algo que yo no quería, o sea es como ¿sí? es ilógico, ahí nunca hay proceso" (Entrevistado 1, 2018)

Entender las experiencias de los jóvenes en los centros de rehabilitación y mitigaciones anteriores a la experiencia IDIPRON, permite comprender la importancia del sentido y el significado que atribuyen los jóvenes a estos procesos, basados en factores institucionales como los métodos empleados y en factores personales como su intención de dejar o no las sustancias. Este sentido y significado permite comprender el proceso IDIPRON como la conjunción y sinergia de factores que se caracteriza en las narrativas de los jóvenes como un hito fundamental y representativo en su historia.

IDIPRON

Antes de empezar a hablar sobre la experiencia de los jóvenes en el proceso de mitigación, es importante conocer el Modelo Transteórico del Cambio, modelo sobre el cual está construido el programa que se lleva a cabo. Este modelo fue construido por Prochaska & DiClemente en el año 1984, en él se habla de la búsqueda un cambio de las conductas adictivas, donde se tienen en cuenta tres aspectos: los estadios del cambio, son unas divisiones temporales del proceso; los procesos de cambio, que son aquellos actos del sujeto que genera unas modificaciones a nivel cognitivo y conductual; y los niveles de cambio, donde se hace una distinción de los diversos problemas psicológicos que puedan tener las personas con un consumo problemático de SPA.

Este modelo no concibe el cambio de las conductas adictivas como un proceso lineal, es visto como un proceso en espiral donde es posible que el sujeto retroceda en una o varias

oportunidades, por lo cual se considera la recaída como parte de este proceso de cambio. De manera general el modelo hace una distinción de 5 estadios: el primero es la pre-contemplación, aquí el sujeto no considera su conducta como problemática. En el segundo estadio que es la contemplación empieza a cuestionar su conducta adictiva y a considerar abandonar su consumo. En la preparación empieza a formar compromiso con el cambio de su conducta y empieza a realizar pequeños cambios como la disminución de la dosis. En la acción el sujeto ya tiene conciencia sobre los efectos adversos de su consumo y los concibe como mayores a los efectos gratificantes que le brinda. El ultimo estadio es el mantenimiento, donde el sujeto a partir del balance de los efectos decide mantener los cambios en su conducta y busca maneras de prevenir y recaer.

Al emplear este modelo, se busca dar una nueva perspectiva a las diferentes experiencias que el sujeto vive en sus procesos de rehabilitación y/o mitigación, en especial la recaída sin considerarla como una falla, que como se verá finalizando el capítulo puede representar más que un fracaso, la posibilidad de aprender de estas experiencias para los siguientes procesos o dentro del mismo y evaluar que sucedió en este momento de sus vidas.

Vivir el proceso en IDIPRON. Al momento de hablar sobre cómo llegaron a IDIPRON y su vivencia en el proceso, los jóvenes suelen llegar porque algún amigo de la calle ingresó a los patios como externo para poder alimentarse y dormir o decidieron iniciar un proceso y les comentaron sobre estos patios; también llegan por medio de las jornadas que realizan los Ángeles Azules o como los identifican los jóvenes "los profes" en las zonas donde se identifica más población habitante de calle. Sin embargo, los jóvenes no solo se encuentran con la posibilidad de tener alimentación, ropa limpia y un lugar cómodo donde dormir; lo que permite

que los jóvenes sientan una diferencia es la interacción que tienen con los educadores, donde se da un proceso de identificación con ellos debido a que los Educadores son además "egresados" de estos procesos que realiza IDIPRON, por lo tanto tienen un mayor conocimiento de las dificultades que atraviesan estos jóvenes y los retos adaptativos que trae consigo el decidir estar en los patios como externo y mucho más iniciar un proceso de mitigación de manera voluntaria donde las normas de comportamiento y convivencia cambian con relación a las que se viven en la calle, en esta interacción se permite una construcción implícita de normas de respeto básicas entre los jóvenes y los educadores. En las narrativas, los jóvenes resaltan esta empatía que se genera entre los educadores y ellos como un factor importante al momento de elegir el proceso que ofrece IDIPRON.

> *"de que acá no, bueno de pronto acá hablamos de Dios, si, le damos gracias a Él todos los días, pero entonces acá no estamos con una biblia bajo el brazo, no estamos rezando cada 15 minutos, no estamos en círculo de confrontación, no nos están llamando a relación cada 10 minutos, o sea la metodología que trabajan ellos, que es la del padre, porque la metodología que tenía el padre era esencial, él tiene una frasecita en la imagen que hizo Homero ahí afuera, que dice: "la mejor forma de educar a la persona es con amor" ¿si ves? Y de pronto acá muchos educadores trabajan eso, que tienen como esa paciencia, como ese amor pa' hablarle a uno aun sabiendo la problemática de uno ¿no? Que viene uno con esa problemática de la calle, donde no copea uno, no quiere hacer silencio, donde es usted usted y usted ¿sí? Entonces ello acá tiene como esa paciencia pa' hablarle a usted, pa' explicarle las cosas, que papi esto, venga, vea, esto es así, esto no es así, entonces ¿si ves? No es como en otras... Por*

> *ejemplo, yo he escuchado de hogares Claret, eso es comunidad terapéutica, allá los tratan es a lo maldita sea ¿sí? O sea, allá es "eso que va catre..." y "usted viene es de la calle hijo de..." bueno, o sea lo tratan a uno de una forma que uno dice ¡no!; en cambio acá ellos... La mayoría son egresados, o sea ya pasaron por este problema y entienden el de nosotros, entonces saben cómo tratarnos, como entrarnos a nosotros. Entonces yo digo que eso es lo que más me gusta del programa: la metodología de educación de ellos."* (Entrevistado 1, 2018)

En la narrativa de este joven, resaltan diversos factores que se han tocado anteriormente y se contrastan con el proceso que lleva actualmente: el respeto por el sujeto que realiza el proceso, el uso de la religión para trabajar con los jóvenes y la red de apoyo que llegan a sentir ellos en la institución gracias a estas interacciones donde se les reconoce como un agente de sus decisiones tanto pasadas como presentes y futuras.

Elementos que emplean del proceso en IDIPRON. El proceso de mitigación y reducción de riesgo psicosocial que brinda IDIPRON a los jóvenes entre 18 y 28 años tiene varios elementos de los cuales disponen los jóvenes, algunos de estos elementos son necesarios para poder avanzar en el proceso y otros son opcionales. Los elementos que se alcanzaron a identificar fueron: talleres orientados a la identificación de aspectos psicológicos, sociales, familiares y biológicos que se han visto afectados por el consumo problemático y cómo afrontarlo; estos talleres eran de carácter obligatorio para poder dar continuidad al proceso de los jóvenes, donde se llevaba la asistencia de cada taller y unos conductos regulares ante las inasistencias. Validación de conocimientos básicos de primaria y secundaria; debido a que la mayoría de estos jóvenes salieron de sus hogares a temprana edad, no terminaron sus estudios y

para poder pasar a la última fase del proceso que son convenios de 3 meses con diversas empresas, los jóvenes deben nivelar sus estudios y posteriormente decidir si desean tomar cursos especiales para diversas áreas laborales.

> *" si, ahí de pronto ya es el desespero de uno de capricho, como de salir o el estrés que a veces le da a uno, pero yo creo que las ansias del consumo si me los ha bajado, si me las ha bajado ¿qué más me sirviera yo acá? ¿a qué más me pego? A los talleres, de pronto no ahorita porque estaba en eso, pero yo soy muy cumplido a los talleres; los talleres, le pongo mucho cuidado a los talleres yo sé que algo va quedando, pero algo va quedando, lo mismo con ¿psicosocial? Con la profe, ¿la otra que nos va a dar taller? Mitigación, la de mitigación también, que uno va aprendiendo que clase de drogas, que... ¿si me entiende? Que sustancias, que sustancias no esto, cuáles son las psicoactivas, las que son de... Las acechadoras y todo eso. Entonces uno va aprendiendo esas cosas que uno no sabe."* (Entrevistado 2, 2018)

Al momento de hablar de estos talleres y clases, los jóvenes muestran ciertos conflictos con su participación de algunos o todos estos elementos, pues el acatar órdenes y estar bajo una figura de autoridad por periodos prolongados es una situación a la que no se enfrentaban en la calle, pues ellos manejaban su tiempo y sus espacios. El proceso de adaptarse a unos horarios y unas normas de comportamiento en un aula o talleres, además de ejecutar ciertas órdenes para diversas actividades es conflictivo y estresante para los jóvenes, lo cual lleva a que haya confrontaciones con educadores o compañeros durante las actividades.

En cuanto a los elementos opcionales se encontraban los cívicos, donde los jóvenes participan en diversas labores del patio Oasis tales como asear distintas zonas, ayudar en la cocina, hacerse cargo de la zona de casilleros donde los jóvenes guardan sus pertenencias, entre otros; a pesar de ser opcional, los jóvenes participan constantemente de los cívicos ya esto les permite sentirse parte de la comunidad del Oasis, además de poder emplear el tiempo libre en labores de utilidad para ellos y para sus compañeros. La medicina alternativa, donde se encuentran talleres de meditación, uso del turco, la auricupuntura y los medicamentos naturistas, también se encuentra dentro de los elementos opcionales puesto que para algunos jóvenes estos métodos de intervención pueden llegar a generar conflicto con sus creencias o incluso tras probarlos, el malestar inicial genera una aversión a continuar.

> ***** *" porque los talleres no sirven para nada, o sea yo nunca he necesitado que el chií y eso que le ponen, nunca me he tomado, ni me gusta, nunca me he tomado una pasta para la ansiedad, te digo que cuando yo tomaba así, me pongo a leer la biblia. Nunca he necesitado un medicamento para eso, no me gusta, porque yo sé que Dios es grande, más que eso. Lo único esos talleres aquí eso es como..."* (Entrevistado 7, 2018)

> ***** *" la verdad me ha sido duro, porque ha sido bastante duro, porque yo nunca me he hecho, nunca me ha gustado eso de hacerme terapias alternativas como las hacen acá, si me entiendes (...) porque o sea siento que como eso no funciona, si me entiendes. Siento que es algo que conmigo mismo, que yo tengo ponerme para yo sentir que, si me entiendes, que estoy haciendo las cosas bien"* (Entrevistado 9, 2018)

Por otro lado, hay jóvenes que hacen uso de estas medicinas alternativas, aunque aún no se tiene total claridad sobre cómo se aborda la problemática desde estas medicinas y que finalidad tiene cada uno de los tratamientos que ofrece. A pesar del malestar que pueda generar, estos jóvenes continúan asistiendo a estas terapias porque ven un efecto positivo respecto al manejo de su consumo y de su ansiedad.

> **"** *la medicina alterna, ellos... La medicina alterna yo digo que ayuda mucho ¿no? Porque la droga como tal no tiene una droga que la cure, como decir un acetaminofén, una pasta, no, pero entonces se puede tratar ¿sí? Se puede mitigar, puede uno estudiarla: bueno, el joven es consumidor de esto, se le puede poner tal cosa, se le puede dar esto; digamos las gotas de valeriana para la ansiedad son... A mí me sirven. Bueno, la mitigación, la corriente a mí me relaja, por ejemplo, estos cositos (refiriéndose a los puntos de auricupuntura que le intervienen) esto también es muy bueno (...) dicen que esto ayuda a controlar la ansiedad, pero a mí siempre me duele este de acá. Siempre que tengo ganas de consumirme, me pone roja la oreja y me duele efectivamente solo ese punto, entonces no sé cómo hacen, que hacen, pero entonces sabe conectar puntos que lo hacen a usted sentir dolor cuando siente ansiedad; o sea, si quiere fumar entonces le va tener que doler la oreja todo el día o arránquese el cosito ¿si ves? Yo he visto a compañeros que de la ansiedad (gruñe) se los arrancan, porque es tanta la ansiedad que les duele la oreja que hasta que se lo quitan, descansan"*
>
> (Entrevistado 1, 2018)

Todos estos elementos junto con el acompañamiento de profesionales de la salud, psicólogos, trabajadores sociales y educadores permiten a los jóvenes llevar a cabo su proceso de mitigación de consumo y una construcción de proyecto de vida.

Los educadores. Los educadores son las personas con las que los jóvenes se sienten más identificados, son las personas a las que acuden cuando tienen inquietudes o dificultades dentro de los patios y son una fuente de confianza y de apoyo para la mayoría; es por esto que fue de gran importancia hablar con ellos sobre cómo se lleva el proceso en IDIPRON, su interacción con los jóvenes y como ven ellos todo lo que sucede dentro de los patios. Como la mayoría de egresados estuvo bajo los métodos que empleaba el Padre Nicoló, identifican de manera rápida los cambios que se han generado con las direcciones posteriores, por lo cual pasar de estar de la población de los jóvenes atendidos a ser quienes apoyan y actúan dentro de la institución puede llegar a generar en ellos una posibilidad de hablar con mayor propiedad sobre lo que ocurre y con aquello que están y no de acuerdo. Además, el permitir que egresados de IDIPRON trabajen no solo brinda una proximidad con los jóvenes, también da un sentido de continuidad, pertenencia y familiaridad en el programa.

> ***"*** *nosotros, nosotros somos el resultado de lo que el trabajo y mucha gente está en el exterior, está en Inglaterra, está en Alemania, en Francia. nosotros somos una gota de las que el boto, la chispa ahí, pero somos en este espacio, hay otros en otros espacios. son jefes de empresas, son, o sea, son duros, ellos tiene poder y tienen por allá pues sus grandes, hay uno que es concejal de vichada por allá, y le cuida unos terrenos al padre que el hizo por allá, eso , eso; que es como lo que se quedó, que nosotros mantenemos el legado, si, bien o mal Cada uno tiene una*

> *chispa el padre entonces así hace que las cosas funcione desde el director de Para abajo."* (N.-L. Educador entrevistado 2, comunicación personal, 27 de septiembre de 2018)

Así mismo los educadores, desde sus propios procesos consideran importante la comunicación entre todas las figuras que participan en los procesos que se llevan con los jóvenes, mostrando una seria preocupación, pues al ser reciente la implementación de las medicinas alternativas en el programa para algunos educadores no es totalmente claro lo que se realiza con los jóvenes en estos espacios y al ser ellos las personas de comunicación constante con los jóvenes deben tener un manejo adecuado del tema, además de fortalecer el programa desde los diversos espacios.

> ***"****No hay un objetivo que le expliquen a uno donde "oye, mira nosotros venimos con el objetivo de hacer esto, me llamo así tatata" no. Llegó un grupo de mitigación "hola, hola ¿Cómo están? ¡Grupo de semáforo!" se los llevan y hacen sus cosas allá arriba y yo no he subido a mirar, nosotros somo también como muy… "pues que hagan allá y nosotros acá" porque digamos no…. No hay invitaciones"* (Educador Entrevistado 2, 2018)

Otra preocupación que se genera en uno de los educadores con el que se habló es el manejo de los convenios de trabajo a los cuales los jóvenes tienen acceso cuando pasan a la sede Rioja, preocupación que emergió no solo con la narrativa de él, sino como uno de los motivos de las recaídas de algunos jóvenes que ya habían pasado anteriormente por el proceso con IDIPRON.

> *“ (…) Le dan ese contentillo y ellos Cómo ni saben, ellos emocionan todo. "bueno, te vamos a dar un convenio, listo? Vas a ganar tanto, oíste, y bueno para que ahorres, que no sé qué." a los 3 meses o 6 meses; "bueno ya la oportunidad es para otros, oíste? Entonces hemos ayudado qué tal", que es lo que pasa con eso, Que ellos se ven literalmente otra vez a retroceder, porque dicen ya me quede otra vez sin trabajo que hago, para donde cojo (…) entonces a robar otra vez, a jibariar, a pedir, a lo que sea y vuelven atrás.”* (N.-L. Educador entrevistado 1, comunicación personal, 27 de septiembre de 2018)

Esta preocupación entra en concordancia con las narrativas de los jóvenes cuando se hablaba con los jóvenes de sus proyectos de vida, tenían un plan de trabajo claro hasta el momento de llegar a los convenios que ofrece IDIPRON, sin embargo, dentro de esta planeación no se contempla muy bien en los jóvenes cuando se dé terminación a estos convenios.

Motivaciones para dejar el consumo

Además de identificar a IDIPRON como una red de apoyo, el proceso que llevan a cabo estos jóvenes esta precedido por unas motivaciones intrínsecas que facilita una necesidad de cambio en su relación con las SPA, generando un cambio de idea de ellos respecto a sus necesidades e intereses, esto según Lewin (1988) se da por una resignificación respecto a sus necesidades.

Dentro de estas motivaciones, la mayoría de los jóvenes busca una reparación de los lazos con su red de apoyo familiar, donde los hijos son el mayor referente a esta motivación, además

la perdida de uno o ambos cuidadores y la construcción de un proyecto de vida; estos componentes familiares son fundamentales para los jóvenes en su proceso de mitigación, ya sea que estas personas sean parte activa del proceso o no.

> **“** *no pues fue un motivo pa' salir de la calle, (muerte del abuelo) pa' mi ya fue un motivo pa' salir de la calle, ya como pa' decir ya no más y ya, pero pues uno a veces tiene sus recaídas gûevonas o bobas (...)Tengo una felicidad enorme porque estoy bien, estoy contento, pero a la vez todo no es felicidad, una carga que no sé cómo explicarla, que me duele, que es mi hijo, me duele, me pesa, y yo digo que esa felicidad no sería completa hasta que yo les mande, yo me sienta a ver a mi hijo, papi que necesitas, o sea esa sería mi felicidad para completar, y buscar en mi Dios, claro está, entregarme en cuerpo y alma a él, si me entiendes ya, como te digo todo es por etapas, ya consumí basuco, ya metí perico, ya estuve en la calle, la idea es como salir adelante, tener un buen trabajo, proyectarme como a largo y corto plazo, ¿si me entiendes?”* (Entrevistado 2, 2018)

Como se ha ido evidenciando alo largo de la investigación, la estabilidad económica y laboral son vistas por lo jóvenes como una manera de demostrar una estabilidad en todos los aspectos de la vida y un cambio en su relación con el consumo; sin embargo, en diversas ocasiones esta estabilidad no evidencia un control sobre su consumo, aun así, se mantienen idealizados estos aspectos en los procesos de los jóvenes y en sus proyectos de vida llevándolos a enfocarse en ello durante su proceso.

Discursos que cuestionan el cambio

Además de enfrentar unos procesos de resignificación y adaptación durante el proceso, los jóvenes también deben afrontar los discursos de personas de su red de apoyo donde cuestionan constantemente su capacidad de cambio en su relación con el consumo de SPA, discursos que han sido creados a partir de la noción social y cultural de "adicto", además de unas historias de ellos en diferentes centros de rehabilitación, donde los procesos los dejaron inconclusos

> *" al principio me dijeron - "¿otra vez? O sea, se va a meter otra vez para salirse a los 15 días" y yo - "Nooo mami, no ma', no, no" - "¿otra vez? Ahhhhh, usted no va a durar mucho" cuando les decía - "mamá, me toca pagar pieza porque me tocó salirme hoy"" ¡ahhhhh! Ya se salió" o sea, cuando todavía no era autónomo, que o sea apenas estaba asistiendo "¡ah! Pero ya se va" - "mami, pero es que no me he internado" -"¡ah! Que vea que usted" bueno, hoy en día me dice "papi, esa fue la mejor decisión que pudo haber tomado. Dios lo bendiga, siga así de juicioso, yo le voy a seguir llevando la niña, yo no le voy a dejar de mandar los cigarrillos" "papi, la gata va a ir todos los domingos" entonces digamos que... Como que se motiva"* (Entrevistado 1, 2018)

Estos discursos pueden irse modificando según el comportamiento de los jóvenes durante el proceso en IDIPRON, sin embargo, al momento de ellos tomar la decisión de mitigar o abandonar su consumo y enfrentarse con estos discursos, se ven en una posición desfavorable frente a las complicaciones y dificultades que puedan tener durante el proceso, pues se encuentran ante criticas constantes frente a las decisiones que tomen durante este periodo de tiempo.

> **“** *no me lo dan porque ellos dicen que no es para eso ellos no creen ellos dicen qué son excusas pero entonces “J” sí sabe mi digamos esa situación que hay veces que yo tengo que pedir los permisos un día antes del de qué lo van a dar porque el día del permiso de pronto la mamá de la niña no va a estar o van a salir y no los veo “J” sí sabe pero digamos yo no… yo no pido esos permisos porque creo que los únicos permisos acá con los que le colaboran a uno será para el médico, una muerte o visita pero así digamos que “ay “J” que si usted me puede regalar un permiso, qué tan que la niña está enferma”, “marica pero si cuando estaba en la calle no se preocupaba por ella”* (Entrevistado 1, 2018)

Estos discursos generan una confrontación interna en los jóvenes, donde aparece una sensación ambivalente de los procesos; pues como se mencionó anteriormente, la noción social y cultural del adicto hace parte de una forma u otra de una construcción narrativa sobre sí mismo, la cual quiere rechazar a partir de los procesos de rehabilitación y/o mitigación; y resulta conflictivo encontrarse con una réplica de estos discursos dentro de este mismo proceso.

Recaídas y su impacto en el proceso actual

Al IDIPRON emplear el modelo Transteórico del cambio para abordar el consumo problemático de SPA, identifica las recaídas como parte del proceso de los jóvenes y en todas las narrativas las recaídas son parte de ellas. Estas se evidencian que son más frecuentes durante fechas de festividades o próximas como lo son navidad, Halloween, día de madres, cumpleaños, entre otras; esto desde la perspectiva de los entrevistados, se debe a que estas fechas traen

consigo un ambiente que propicia el consumo de diversas SPA, en el ambiente familiar se propicia el consumo de alcohol que desencadena el consumo de otras SPA en los jóvenes. Al estar en un momento avanzado del proceso, les es más fácil reconocer los efectos que tiene el consumo sobre ellos a nivel físico y psicológico.

> ***“*** *imagínate el daño tan hijueputa, tan... Que hace ese vicio que en un día lo acaba a uno, o sea... En un día me acabo la cara, me queme brutalmente, ¿no te digo? O sea, con uno que me eché todo lo que hice. Entonces fue de ahí que yo partí de: ya sé que pasa con el primero; entonces por eso... No, no, yo dije que no y aun así mucho seguido vario tiempo consumiendo y consumiendo y todos los días me cuestionaba "pero yo sé que es lo que pasa ¿qué pasa? ¿porque la compro? ¿porque lo sigo haciendo?" hasta que llego el día que dije "no, no más, ya no más (...)”* (Entrevistado 1, 2018)

También conciben las recaídas en momentos donde no estaban realizando ningún tipo de proceso, consideran recaída a todo momento de su historia de consumo donde perdieron el control en su relación con las SPA y se vieron en situaciones en las cuales olvidaron sus hábitos de autocuidado y perdieron la estabilidad económica.

CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

A partir de los relatos de los jóvenes asistentes a los programas de mitigación de consumo en IDIPRON es posible destacar aspectos que permiten entender las construcciones de sentido y significado que los jóvenes hacen sobre las sustancias psicoactivas y sus propias historias de consumo; y así mismo el comprender como estas construcciones se relacionan con el proceso que llevan a cabo en la institución. Estas apreciaciones permiten además generar recomendaciones a la institución y en general a los procesos de rehabilitación y mitigación de consumo a partir de los datos extraídos de los relatos.

- En primer lugar, desde la investigación se reafirma la postura que toma Becoña (2016) respecto a cómo se entiende el consumo problemático. el trabajo junto con los jóvenes con consumo problemático sobre las narrativas que construyen, y como se configura el Yo en sus historias permite entender la importancia de las categorías y etiquetas en relación con la forma como significan su problemática. Así, la investigación permite comprender que los elementos que usa el sujeto en la construcción de significado no emergen únicamente desde el mismo sujeto, sino que esta construcción se da en una interrelación con su mundo social. Por lo tanto, es importante plantear la posibilidad de comenzar a comprender a los jóvenes como personas con consumo problemático y no como adictos, tomando una postura crítica frente a lo propuesto por manuales diagnósticos como el DSM-V. Esto podría facilitar al sujeto entender el dinamismo en su problemática más que una enfermedad constante, permitiendo la posibilidad de cambio, además se reconoce la agencialidad del sujeto frente a este.
- La construcción del proyecto de vida es un tema de gran importancia para el proceso, sin embargo, el abordarlo cuando los sujetos están iniciando este proceso puede no llegar a

dar los resultados esperados para los sujetos y para la institución. Si bien, es una herramienta para que reconozcan y organicen sus prioridades, emerjan algunas motivaciones para su proceso, las metas que tienen, entre otros objetivos; los sujetos en las primeras etapas carecen de unas nociones de autocuidado, autoestima, control y en algunos casos un manejo del espacio-tiempo adecuados. Este tema debe retomarse antes de iniciar el proceso de convenios para que los sujetos, ya con mayor consciencia de la problemática, las dificultades, posibilidades y herramientas que posee cada uno puedan construir un proyecto de vida teniendo en cuenta el tiempo de los convenios y las redes de apoyo que han fortalecido o formado durante el tiempo del proceso.

- Como se evidenció en el capítulo 3, las redes de apoyo de los jóvenes consumidores permiten diversas dinámicas dentro del proceso de mitigación del consumo problemático que son importantes tener en cuenta. Cuando los jóvenes perciben sus redes de apoyo como insuficientes de manera reiterada en sus narrativas, la significación y valoración que dan a estas se ve disminuida, dando mayor valoración a factores económicos al momento de plantearse metas durante el proceso; caso contrario con aquellos jóvenes que se sienten satisfechos con sus redes de apoyo, estos jóvenes buscan fortalecer y generar nuevas redes de apoyo con el proceso de mitigación, también considerando los factores económicos como elementos necesarios para sus metas, pero no es la meta principal para su proceso. Estas diferencias son importantes al momento de observar e investigar los procesos de mitigación de los jóvenes, pues se evidencia un mayor compromiso por parte de los jóvenes que se sienten satisfechos con sus redes de apoyo. Se considera importante poder profundizar en este tema en futuras investigaciones.

- Relacionado con la anterior conclusión, se encuentra importante fortalecer la red de apoyo que existe entre los compañeros del proceso, si bien son personas que tienen un consumo problemático allí surge una posibilidad de mantener un apoyo dentro de los "patios" y en los momentos que se encuentran fuera de ellos; abriendo alternativas a la idea de que pueden ser un factor de recaída y de buscar estrategias para empezar a trabajar en cómo manejar estas redes de apoyo. Así mismo, esta idea permite a los jóvenes verse a sí mismos como una potencial red de apoyo y cómo actuar de manera coherente con esto.
- Al ser los educadores las personas que se encuentran con los jóvenes todo el tiempo, y muchos de ellos como un fuerte elemento de sus redes de apoyo, es de vital importancia poder capacitarlos en el manejo de primeros auxilios psicológicos, ya que es frecuente que dentro de los patios haya momentos donde uno o varios jóvenes presenten episodios de ansiedad frente a la abstinencia, el encierro y los retos que trae consigo el proceso.
- Por último, se evidencia que la integración de diversos tratamientos alternativos es percibida de manera positiva para llevar un proceso de mitigación del consumo de SPA, abriendo así el camino a nuevas estrategias de intervención en el consumo problemático de SPA donde se pueda hacer una integración de tratamientos alopáticos y alternativos. Sin embargo, si bien la implementación de las medicinas alternativas ha sido bien recibida por los jóvenes y aquellos que hacen uso de ellas las han percibido como efectiva, a nivel motivacional es importante que tanto a jóvenes como educadores comprendan el trasfondo de cada método alternativo con respecto a su proceso de mitigación, sus efectos a corto mediano y largo plazo, las posibilidades que brindan los métodos de meditación no solo durante los horarios de talleres, también en otros

espacios; así como elementos que le permitan coherencia a sus creencias y valores. Esto, sin perder la libertad de elección de usar estas medicinas en sus procesos con el fin de mantener la autonomía y la agencia en sus procesos.

Bibliografía

Bateson, G. (1991) Una Unidad Sagrada. *Editorial Gedisa.*

Becoña, E. (2016). LA ADICCIÓN "NO" ES UNA ENFERMEDAD CEREBRAL. (Spanish). *Papeles Del Psicólogo, 37*(2), 118.

Estrada A. M y Diaz granados S. (2007). Kenneth Gergen: Construccionismo social. Bogotá: Uniandes-Ceso-Depto de psicología

Heidegger, M. (1927) Ser y Tiempo. *Madrid: Editorial Trotta*

Heidegger, M. (1922) Interpretaciones fenomenológicas sobre Aristóteles. *Madrid: Editorial Trotta*

Hernández, A. (2008) Vínculos, individuación y ecología humana: hacía una psicología clínica compleja. *Universidad Santo Tomas*

Hernández, D. C. (2010). Tratamiento de adicciones en Colombia. *Revista Colombiana De Psiquiatria*, 153S-170S.

José Miguel, R. M. (2007). Comparación de un programa libre de drogas y uno de mantenimiento con metadona en adictos a opiáceos / Comparison between a free drugs program with a methadone conservative program in opiates addicts. *Intervención Psicosocial*, (3), 361. doi:10.4321/s1132-05592007000300005

Jurado, L. (2016) Living young and wild and free: Historias sobre la experiencia de la "rehabilitación". Universidad Externado de Colombia. URI: https://bdigital.uexternado.edu.co/handle/001/348

Lewin, K. (1988) La teoría del campo en la ciencia social. *Editorial Paidos.*

Luz Patricia, D. H., & María Helena Palucci, M. (2010). El papel de los profesionales en centros de atención en drogas en ambulatorios de la ciudad de Bogotá, Colombia / Roles of professionals in drug outpatient care centers, in the city of Bogota, Colombia / Papéis de profissionais, em centros de atenção ambulatorial em drogas, na cidade de Bogotá, Colômbia. *Revista Latino-Americana De Enfermagem*, (spe), 573. doi:10.1590/S0104-11692010000700013

Mario A., Z. (2014). Estándares de Acreditación "derechos de pacientes": revisión y estado actual en Centros de Tratamiento en Drogadicción en Colombia / Accreditation standards concerning patients' rights: a review of the current state of affairs related to drug-addiction treatment centers in Colombia. *Revista De Salud Pública*, (2), 232.

Miguel, C., Esther Cecilia, L., Edgar, P., & Diana Paola, V. R. (2008). RELACIÓN ENTRE EL CONSUMO CRÓNICO DE SUSTANCIAS PSICOACTIVAS Y ALTERACIONES NEUROCOMPORTAMENTALES EN FÁRMACO-DEPENDIENTES EN REHABILITACIÓN EN COMUNIDADES TERAPÉUTICAS (FECCOT). BOGOTÁ, CUNDINAMARCA 2006-2007 / Relationship between chronic consumption of psychoactive substances and alterations neurobehavior alterations in a rehabilitation process in some therapeutic communities (FECCOT). Bogotá, Cundinamarca 2006-2007. *Revista De La Facultad De Medicina*, (4), 338.

Murcia, M. P., & Orejuela, J. J. (2014). Las comunidades teoterapéuticas y psicoterapéuticas como tratamiento contra la adicción a SPA: una aproximación a su estado del arte. *Revista CES Psicologia*, *7*(2), 153-172.

National Institute on Drug Abuse (NIDA) *Principios de tratamientos para la drogadicción [electronic resource]: una guía basada en las investigaciones*. (2010). [Bethesda, Md.] :

Departamento de Salud y Servicios Humanos de los EE. UU., Institutos Nacionales de la Salud, Instituto Nacional sobre el Abuso de Drogas, [2010].

ANEXOS

Anexo 1

TALLER: Línea de vida del consumo de SPA

El objetivo de este taller es conocer los factores que incidieron en el consumo de SPA y la decisión de solicitar apoyo con el consumo problemático.

Preguntas guías para la línea del tiempo.

- ¿A qué edad fue su primer consumo?
- ¿Qué lo motivó a consumir?
- ¿Con quién estaba en su primer consumo?
- ¿Qué consumió?
- ¿A parte de este primer consumo, ¿ha consumido otras sustancias? ¿Cuáles?
- ¿Qué situaciones llevaron a que siguiera su consumo?
- ¿Qué sentía al momento de consumir?
- ¿Qué lo llevó a tomar la decisión de buscar apoyo para su consumo problemático?
- ¿En qué momento sintió que su consumo era problemático?
- ¿Hubo personas que estuvieron en el inicio de este proceso?
- ¿De quién ha sentido mayor apoyo? ¿Por qué?
- ¿Este es su primer proceso? Si no es así ¿cuántos procesos ha iniciado?
- ¿Estos procesos que le han aportado al proceso que lleva actualmente?
- ¿Cómo llegó a este proceso de apoyo con el consumo problemático?

Anexo 2

TALLER: La adicción como concepto

Este taller tiene como objetivo comprender como ellos conciben la adicción y como esta se refleja en la percepción que tienen del fenómeno de la drogadicción en general.

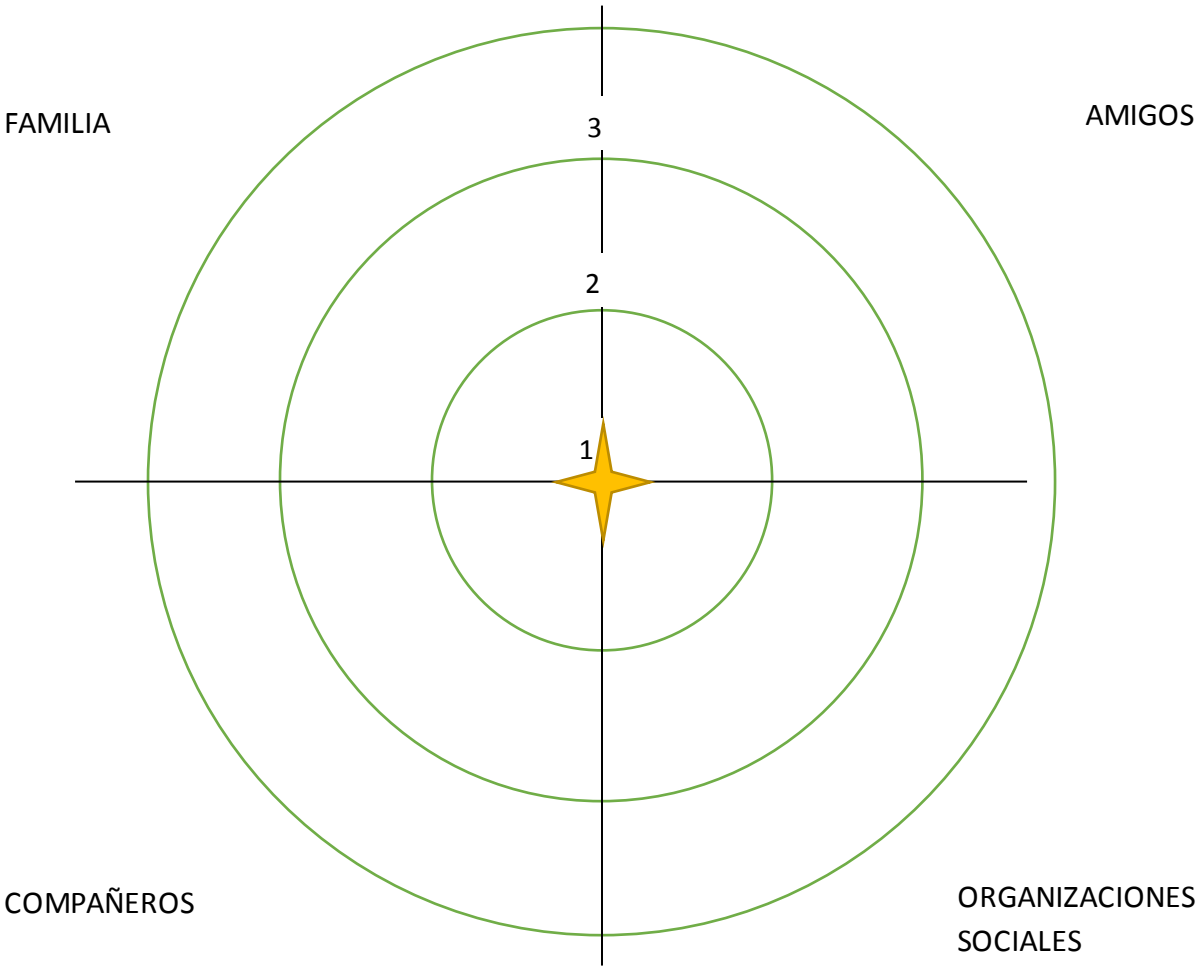
Se realizaron dos grupos en donde cada uno debía discutir alrededor de una de las siguientes preguntas y al final explicar cómo se dio esta discusión y a que conclusiones llegaron.

- ¿Qué entienden por adicción?
- ¿Qué implica ser una persona que tiene una adicción?

Anexo 3

TALLER: Redes de apoyo

El objetivo de este taller es identificar las redes de apoyo que tiene el sujeto. Además, al momento de hacerlas conscientes ante la persona se permitirá fortalecerlas, emplearlas y ampliarlas.



Niveles de relación

1. Relaciones intimas
2. Relaciones personales
3. Conocidos y relaciones esporádicas